

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA
Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

**Derribando la reja: la Garganta Poderosa como herramienta de inclusión del
colectivo villero**

Alumno: Santiago Cisco

Tutor: Philip Kitzberger

Firma del tutor

Junio, 2014

Abstract

Este trabajo analiza la revista La Garganta Poderosa, producida por el colectivo villero La Poderosa. Se argumentará que se creó en respuesta a la creciente estigmatización que sufre este grupo en los medios masivos de comunicación a partir de fines de la década del '90 y principios de la del 2000. Se estudiará su surgimiento en base a las teorías tradicionales de movimientos sociales: la teoría de movilización de recursos, la de manipulación de marcos cognitivos y la de ventana de oportunidad.

Por otra parte, la enmarcaremos en las teorías de medios alternativos. Analizaremos, de esta manera, las características que la distinguen de los tradicionales, como su discurso contra hegemónico, su organización horizontal y su relación con la comunidad por la que fue creada.

Agradecimientos

Agradezco, en primer lugar, a mi tutor Philip Kitzberger por su ayuda constante con dudas sobre bibliografía y orientación sobre cómo llevar a cabo este trabajo. Además, a los militantes y referentes de la Garganta Poderosa por su excelente disposición a la hora de darme las entrevistas y datos que necesitaba, a pesar de estar llevando a cabo, en el momento de mi investigación, una movilización en reclamo de viviendas.

Agradezco también a mi familia y seres queridos por la paciencia que me tuvieron y el impulso con el que me ayudaron en estos meses.

Índice

Abstract y agradecimientos	1
Índice.....	2
Introducción.....	3
Capítulo I – Marco teórico.....	6
Desigualdades en los medios de comunicación.....	6
Medios alternativos.....	9
Medios alternativos y comunidad.....	11
Medios alternativos y hegemonía.....	12
Medios alternativos y movimientos sociales.....	13
Antecedentes a la Garganta Poderosa.....	14
Capítulo II - El surgimiento de la voz de los barrios.....	17
Primeras nexos: el fútbol popular.....	18
La organización de asambleas.....	20
El agravio: El documental de Facundo Pastor.....	22
El nacimiento de la Garganta.....	26
¿Qué te pasa Clarín?: Conflicto y ventana de oportunidad.....	29
El caso Kevin.....	31
Capítulo III - Derribando la reja: La Garganta como medio alternativo.....	33
La batalla de las ideas: el discurso contra hegemónico.....	33
Los barrios a la vanguardia: La Garganta y la comunidad.....	39
La necesidad de lograr difusión.....	41
Conclusión.....	44
Bibliografía.....	46
Anexo.....	50

Introducción

Del otro lado de la reja está la realidad,
de este lado de la reja también esta la realidad
la única irreal es la reja

Francisco “Paco” Urondo – La verdad es la única realidad (fragmento)

El crecimiento exponencial de las villas de emergencia en Capital Federal y el Conurbano Bonaerense durante la década del '90 fue seguida por una creciente estigmatización en la esfera mediática de sus habitantes y la asociación de la figura del delincuente con la juventud pobre (Kessler, 2010 y Kessler y Focás, 2014). Fue en este contexto que surgió la revista La Garganta Poderosa como una forma de combatir esta imagen en los medios masivos de comunicación que marginaliza a la gente que vive en las villas y de insertar en la agenda mediática los problemas sufridos, tales como la carencia de servicios básicos como electricidad y agua corriente; la violencia institucional; y la necesidad de urbanizar.

El objetivo de este trabajo es explicar el surgimiento de este medio a partir de la reacción del colectivo villero a la marginación que sufre en la esfera pública. Se enmarcará este proceso bajo la teoría de movimientos sociales. Consideraremos a la revista como la forma de movilización que tuvo el movimiento La Poderosa para combatir el agravio provocado por la estigmatización de los pobres en los medios masivos de comunicación. A pesar de que la creación de una revista no es una acción disruptiva propiamente dicha, puede ser vista como la forma de protesta que este colectivo consideró más eficiente dadas sus capacidades de movilización. En este sentido, haremos uso de las tres explicaciones clásicas para mostrar cuales fueron las condiciones de posibilidad para que los vecinos avancen en la creación de la revista: La teoría de movilización de recursos; la de ventana de oportunidad y la de manipulación de marcos cognitivos.

Por otra parte, analizaremos la revista bajo la óptica de la teoría de medios alternativos. Explicaremos sus particularidades, el por qué de su discurso contrahegemónico y su relación con la comunidad sobre la que se forma. En este sentido, estudiaremos el rol que tienen los vecinos en la revista y las funciones que ella cumple en los barrios.

Además, intentaremos verificar dos hipótesis: en primer lugar, consideramos que el conflicto entre el gobierno nacional con los “medios hegemónicos” abrió una ventana de oportunidad para el surgimiento de la Garganta Poderosa por el cuestionamiento que empezaron a sufrir y porque los medios alineados con el oficialismo empezaron a ser receptivos a discursos críticos al mapa

mediático existente.

También explicaremos el formato particular de la Garganta Poderosa a partir de los motivos que orientan a sus creadores. La gran mayoría de los medios alternativos, en especial los comunitarios, son radios por una cuestión de costos y porque están orientados hacia una comunidad específica ubicada en un espacio geográfico determinado. Nosotros afirmamos que el formato gráfico de la revista analizada se debe a que la principal audiencia a la que está orientada es a la clase media urbana que se encuentra afuera de los barrios, por lo que el formato más eficiente es el gráfico.

El trabajo es de gran relevancia por varios motivos. En primer lugar, constituye una forma novedosa de expresión de un colectivo marginal. El hecho de que un grupo tradicionalmente excluido del debate público logre crear canales de participación enriquece a la sociedad civil y crea una vía para que las demandas de este colectivo sean escuchadas, fortaleciendo los mecanismos de rendición de cuentas.

En segundo lugar, es interesante analizar la razón por la cuál su formato no es el que tiene este tipo de medios normalmente. Enunciamos la posible razón de esto como una de las hipótesis. Por último, hay pocos estudios académicos sobre medios alternativos en Argentina. Extrañamente, este campo de estudio fue explotado en otros países de la región, como en el caso de Brasil (Araujo Torres, 2011 y Leal, 2009); Chile (Bresnahan, 2012) y Bolivia (Gumucio Dagrón, 2005 y Ramos Martín y Badillo Matos, 2013), pero en nuestro país sigue siendo poco explorado.

Por otra parte, el trabajo es cualitativo y la metodología utilizada para la investigación se basó en entrevistas a dos redactoras de la revista, una residente de Villa Fátima y otra de Zavaleta, dos de los referentes de la organización, también residentes en los mismos barrios, y una militante externa al barrio que se encarga de dar talleres a los periodistas. Además, relevamos las apariciones que el medio tuvo en diarios y entrevistas tanto en medios gráficos como audiovisuales. Por último, analizamos los ejemplares de la revista, en los cuáles tuvimos en cuenta el formato, el discurso con el que los artículos están escritos, quiénes los escribían, cuáles son los temas tratados y quiénes son los personajes entrevistados y el por qué de su elección.

El trabajo se organizará de la siguiente forma. En el capítulo uno se expondrá el marco teórico sobre el que nos basamos. Se presentará una teoría normativa de la relación entre medios y democracia y se explicará qué la realidad diverge con este modelo. A continuación nos enfocaremos en el caso específico de la marginación del colectivo villero en la esfera mediática y propondremos a los medios alternativos como una posible remedio a la exclusión de las minorías. Allí se analizará el discurso contrahegemónico de estos medios, su relación con la comunidad que los produce y con la teoría de los movimientos sociales. Por último, se presentarán antecedentes de este tipo en América Latina.

En el capítulo dos, se recorrerá la historia que dio inicio a la Garganta Poderosa. Se la considerará como la forma de protesta del movimiento social La Poderosa y se hará énfasis en los factores que la posibilitaron de acuerdo a la teoría de movilización de recursos, la de manipulación de símbolos y la de ventana de oportunidad. En cuanto a la primera, se considerarán sobre todo dos factores: las redes organizativas que se crearon a partir de la organización de torneos de fútbol entre distintas villas y los conocimientos técnicos periodísticos de militantes externos al barrio que fueron transmitidos a los habitantes de las villas en talleres. La segunda se relaciona con la creación de una identidad villera a partir de la identificación de problemáticas comunes y adversarios o enemigos que causaban estas situaciones enmarcadas como injustas. En cuanto a la última se sostiene que el enfrentamiento entre el gobierno nacional y los grandes “medios hegemónicos” constituyó una ventana de oportunidad para difundir la revista. En otro contexto, de no haber existido esta forma de difusión, el medio habría contado con un terreno menos propicio para expandirse.

En el capítulo tres se analizará La Garganta Poderosa bajo la óptica de la teoría de los medios alternativos. Se estudiará el carácter contrahegemónico de la revista, tanto en su discurso como en sus métodos de producción de contenido y estructura y como esto repercute en su formato. Por otra parte, veremos cuál es la relación entre la comunidad villera y el medio, en qué medida es bidireccional, como lo indica la teoría, y la función social de la revista en los barrios. Además, corroboraremos nuestra hipótesis sobre el formato de la revista.

Capítulo I

Marco teórico

Existen diversas teorías que hablan sobre el rol que deben cumplir los medios de comunicación en un sistema democrático. Las teorías más tradicionales sostienen que los mismos son un intermediario entre el poder político y la ciudadanía: Las principales funciones que deberían cumplir son el vigilar el ejercicio del poder político; servir de plataforma para el debate público y ser el canal a través del cuál se expresan las demandas ciudadanas.

Curran (2005: 122) critica esta visión. El autor afirma que, si bien es verdad que esas son algunas de las funciones que cumplen, no son las únicas. Por otra parte, sostiene que ni los medios ni la sociedad son actores homogéneos, sino que existen sectores diferentes que se relacionan con distintos públicos de manera distinta (Curran, 2005: 122).

Tanto Curran (2005) como Baker (2002) proponen un modelo de interacción entre medios y democracia distinto. Los autores sostienen que existe una división del trabajo en el campo mediático (Curran, 2005: 128), por un lado deben existir medios particularistas que contribuyan a la formación de identidad y a la expresión de los intereses de cada uno de los grupos en la sociedad (Baker, 2002: 145). Estos deben proveer información que indique qué intereses están en juego a los individuos del grupo que representan y contribuir a la movilización de los mismos al generar un sentido de identidad (Baker, 2002: 148). Los grupos no sólo requieren canales para expresar sus intereses en el debate público, sino que también necesitan los recursos para desarrollarse, examinar y articular su identidad y así consolidar su propia fuerza. Retomaré esto más adelante cuando hable sobre medios alternativos.

Por otra parte, deben existir medios que establezcan una arena en la que se busque el compromiso hacia un bien común (Baker, 2002: 144). Es en ellos en los que los distintos puntos de vista e intereses que tienen los grupos en la sociedad se articulan y debaten (Curran, 2005: 124). Es importante que adopten un enfoque balanceado y que sean receptivos a todos los grupos en la sociedad, ya que si no son inclusivos podrían estar reflejando los intereses de las elites dominantes (Baker, 2002: 146 y 150).

Desigualdades en los medios de comunicación

Es por lo señalado en el punto anterior que la inclusión de todos los sectores en la sociedad, incluyendo a los más marginales, en los medios de comunicación es importante para garantizar un flujo continuo de ideas que enriquezcan el debate que conforma la opinión pública y garantizar que sea plenamente democrática. Sin embargo, el acceso dista de ser equitativo.

Los medios masivos de comunicación son el principal lugar en el cual la ciudadanía se

informa (Hughes y Prado, 2011: 109). Al controlar la diversidad de ideas y puntos de vista a las cuales las audiencias son expuestas, influyen en en las actitudes de la población y en la opinión pública (Hughes y Prado, 2011: 137). Es así como tienen efectos cognitivos importantes sobre las audiencias ya que encuadran la realidad social y determinan bajo que marco reciben la información que luego procesan (Scheufele, 1999: 105). Los marcos le dan sentido a los sucesos públicos, afectando la forma en la cual las personas los entienden (Scheufele, 1999: 107). Gamson y Modigliani (1989: 3) se refieren a ellos como “paquetes interpretativos que le otorgan significado a un suceso”. Ellos modelan la forma en la que los periodistas reportan la realidad y la forma en que los ciudadanos entienden los hechos sobre los que están siendo informados (Gamson y Modigliani, 1989: 3).

En este sentido, según Hughes y Prado (2011: 110), la estructura concentrada que tienen los medios en Latinoamérica les permite a sus dueños, que pertenecen a elites económicas reducidas, utilizarlos para legitimar sus ideas y avanzar en sus intereses en detrimento de otros sectores de la sociedad. Esto provocó que las clases, etnias y grupos minoritarios se vean subrepresentadas y muchas veces estigmatizadas en el universo mediático, al contrario de lo que sucede con las clases altas (Hughes y Prado, 2011: 129 – 134). Es así como los medios reflejan y reproducen las desigualdades existentes en la sociedad.

En este sentido, los medios de comunicación no le dan importancia de noticia al fenómeno de la pobreza; según Kitzberger y Pérez (2008: 10), menos del 1% de las notas en periódicos hablan sobre ella en forma directa y generalmente lo hacen a raíz de acontecimientos relevantes, cuya naturaleza determina el encuadre que tendrá; o porque es invocada por ciertos agentes de la sociedad o del gobierno. Es importante destacar que, casi en ningún caso, los pobres se constituyen como sujetos de voz propia (Kitzberger y Pérez, 2008: 81). Los autores explican que hay dos tipos de eventos que disparan la atención sobre la pobreza de forma indirecta: En primer lugar, las catástrofes naturales o emergencias climáticas en las cuales la clase baja es encuadrada como víctima (Kitzberger y Pérez, 2008: 13). En estos casos, los medios buscan generar compasión hacia las clases bajas por ser los que mayores posibilidades tienen de sufrir los desastres y menores recursos tienen para recuperarse. Sin embargo, los aspectos sociales de la pobreza no son tratados (Kitzberger y Pérez, 2008: 14).

El otro caso es cuándo se habla sobre situaciones de inseguridad. Este tipo de noticias criminalizan a la pobreza, mostrando a las clases bajas como los principales victimarios en los hechos delictivos (Kitzberger y Pérez, 2008: 15). Los autores hablan de la “favelización” de la pobreza urbana en la Argentina, es decir, se habla de espacios delimitados en los que se condensa la pobreza (las villas miseria) los cuales son ámbitos de procreación del delito y la violencia (Kitzberger y Pérez, 2008: 60). Así, la pobreza urbana en la Argentina se define “por la inseguridad

que genera la 'favelización' de la pobreza en las grandes ciudades, con sus secuelas de violencia, delito e inseguridad, por un lado, y por el omnipresente motivo de la manipulación que el gobierno ejerce sobre los pobres urbanos a través de los programas de asistencia social, por el otro” (Kitzberger y Pérez, 2008: 57).

Por otra parte, Arias (2014: 86), describe el proceso discursivo de marginación que hacen los medios como “de nosotros (los emisores de noticias), para ustedes (los receptores) sobre ellos (la juventud pobre). A través de este marco, se excluye a ese sector del ámbito de público de la noticia y se lo ubica por fuera de la sociedad (Arias 2014: 90), incluso se los muestra como una amenaza hacia la misma (Arias, 2014: 97) enfatizando una supuesta “vocación por la violencia”: “Según el relato noticioso hegemónico, son jóvenes violentos que desprecian la vida y no respetan a los demás. Son individuos que no tienen nada que perder” (Arias, 2014: 100).

En este sentido, Kessler y Focás (2014: 138) sostienen que en los últimos diez años existió un aumento en la cobertura de hechos policiales por parte de los medios de comunicación que además fue acompañado por un cambio cualitativo en la que adquiere ciertas características de generalización y estigmatización del delincuente como alguien joven, varón y pobre. Paralelamente, aumentó la sensibilidad social hacia el tema (ibid.).

Asimismo, Kessler (2010: 437) sostiene que a finales de la década del '90 y principios de la del 2000, la temática de la inseguridad “abandona los periódicos sensacionalistas y pasa a ocupar la primera plana y la sección política de los diarios más prestigiosos”. Este proceso se da paralelamente a otro: Se pasa de tratar al delito como algo episódico a tratarlo como una situación omnipresente, se empieza a hablar de inseguridad (Kessler 2010: 439). Por otra parte, empieza a consolidarse la imagen de “nueva delincuencia”:

Ladrones muy jóvenes, producto de la crisis económica y social y la desestructuración familiar, incapaces de dosificar la violencia al no adscribir a los códigos de comportamiento de los ladrones profesionales de antaño. Su representación más acabada es la figura de los “pibes chorros”, acuñada en los últimos años, caracterizados por una estética particular y hasta por un tipo de música, la cumbia villera, cuyas letras son acusadas de celebrar sus delitos y hacer apología de la violencia contra la policía (Kessler, 2010: 440).

Por otra parte, Corral (2010: 475) sostiene que mientras los medios tienen un énfasis sobre la preocupación securitaria de las clases medias, ignoran los padecimientos relacionados con el delito y los abusos policiales en los sectores populares¹.

Según el autor (Kessler, 2010: 434), la percepción de una inseguridad creciente tiene

1 Según la CORREPI, Desde el 2003 al 2013 se registraron un total de 2510 casos de víctimas por violencia institucional. Salvo pocas excepciones, las víctimas son jóvenes, varones y pobres (Coordinadora contra la represión policial e institucional, 2013: 4 y 5).

importantes consecuencias. Por un lado, se legitima el apoyo a políticas punitivas más severas² una mayor presencia policial e incluso aumenta el consenso hacia la justicia por mano propia³. Por otra parte,

se quiebra el sentido de comunidad al ir vedando el uso de espacios públicos considerados peligrosos. La reputación de área peligrosa genera una espiral de degradación socio-económica: los habitantes más prósperos se van, disminuyendo así la capacidad de recaudación impositiva local, la vida asociativa se debilita, los principales negocios cierran y decae el valor de la propiedad, entre otras consecuencias. El temor profundiza la desigualdad, una vez que los habitantes de barrios más pudientes adoptan medidas privadas de protección y presionan a la policía para una mayor presencia local, el delito se desplaza hacia áreas de menor poder socioeconómico y capacidad de presión política (ibid.).

Otra problemática que se puede desatar es la marginación de los lugares considerados peligrosos. Según Corral (2010: 473), la elaboración de “mapas del delito” por parte de los medios focalizó las áreas de gran inseguridad sobre todo en villas de emergencia y asentamientos, reforzando la estigmatización de la pobreza. Por vivir en una zona asociada en el imaginario social con el delito, sus habitantes pueden tener grandes dificultades en conseguir trabajo y pueden dejar de recibir servicios básicos, tales como la recolección de basura o la llegada de ambulancias. Volveré a este punto cuando hable sobre las demandas de los vecinos de villas miseria en la Garganta Poderosa.

Medios alternativos

Una forma de intentar revertir la estigmatización puede ser a través de los medios alternativos. Ellos son producidos por fuera de las instituciones y redes de los “medios hegemónicos” y buscan corregir las parcialidades en su cobertura y la marginación que esta produce (Downing, 2010: 15). Por lo general, tienden a ser organizados en forma horizontal y no tienen un perfil comercial; el hecho de no depender de la venta de publicidad para su sostenimiento los hace más independientes del mercado (ibid.). Además, es importante subrayar el carácter contingente de

2 Arias (2014: 103), afirma que el relato periodístico promueve, en casos de inseguridad, una identificación con la víctima, se apela más a los sentimientos que a la razón o que a los hechos en sí. Esto, sumado a que se les pide opinión sobre las leyes vigentes a las víctimas, las cuales opinan bajo estados de conmoción, angustia, miedo o incluso voluntad de venganza, legitima socialmente un endurecimiento de las políticas contra la delincuencia.

3 Arias (2014: 99) afirma que la configuración de la pobreza como una amenaza para la sociedad por parte del discurso mediático genera que “cuando un ‘prestigiado’ termina con la vida de un ‘estigmatizado’ (...) sea concebido por varios miembros del arco social como un acto de saneamiento”. En este sentido, recientemente se registraron varios casos de linchamientos en el “agotamiento” que tiene la sociedad de la inseguridad. En uno de ellos, David Moreira, un joven de 18 años residente en una villa, fue asesinado. Véase más en <http://www.lanacion.com.ar/1684924-linchamientos-graves-violaciones-a-los-derechos-humanos> y en <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-243442-2014-04-05.html>.

esta clasificación, es decir, un medio que hoy es considerado alternativo mañana puede no serlo.

Según Atton (2001: 10), los medios de comunicación de masas son manejados por elites que imponen su propia agenda en la cuál se excluye a ciertos grupos y se los culpa de ciertas problemáticas sociales (en el caso estudiado, la inseguridad). A través de la prensa alternativa, responden a esa construcción no sólo criticándola, sino también mediante la construcción de noticia con una forma y agenda propias, que no sigue los estilos y jerarquía de temas tradicionales. De esta forma, los grupos excluidos obtienen acceso a la esfera mediática, pero bajo sus propios términos, es decir, creando sus propias noticias y dándole relevancia a los temas que ellos consideran importantes (Atton, 2001: 11). Es por esto que en ellos encuentra tres características: interacción entre audiencia y los productores de contenido; producción de forma colectiva o democrática; y una preocupación por el día a día de la gente ordinaria (Atton, 2001: 8). También sostiene que debe haber algún tipo de innovación o experimentación en la forma o en el contenido (Atton, 2001: 15).

Por otra parte, Downing (2001: XI) sostiene que tienen dos funciones principales: oponerse verticalmente a la estructura de poder imperante; y promover la solidaridad y el trabajo horizontal en un mismo grupo en pos de determinadas políticas o ideas. Por esto último, afirma también que tienden a ser más democráticos que los medios convencionales.

Ambos autores ponen un énfasis importante en la forma de producción, más allá del contenido en si mismo, a la hora de distinguir los medios alternativos de los convencionales: los dos autores subrayan la horizontalidad y el acceso de gente común a la producción de contenido. Con respecto a ello, Atton (2001: 18) explica que no sólo buscan lograr el cambio social a través de un discurso contrahegemónico, sino también a través de formas de producción distintas al profesionalismo y verticalismo tradicionales.

Por otra parte, Bailey, Cammaerts y Carpentier (2008: 4) los relacionan con teorías de democracia más participativas que reivindican la participación popular y critican el elitismo y la separación entre poder y ciudadanía. Los medios serían una esfera más de la sociedad (además de la política, la economía, la educación, etc.) en la que se impone este ideal democrático.

Incluso, Atton (2001: 25) y Downing (2001: 9) hablan de la necesidad de que existan audiencias activas y movilizadas en este tipo de medios. Esto rompe con la noción más común de la audiencia como un actor pasivo que recibe la información de los medios de comunicación de masas y se acerca más a una audiencia como movimiento social⁴: su organización esta diseñada para permitir una mayor participación de la gente en los procesos de creación, producción y distribución

4 El hecho de que los medios alternativos sirvan para difundir y movilizar a un determinado colectivo los acerca a ser el periodismo particularista al que Curran (2005) y Baker (2002) hacían referencia en su concepto de democracia compleja al que nos referimos al inicio de la tesis. La diferencia sería que este canal de expresión surge como crítica a la exclusión de uno o varios colectivos del circuito de comunicación convencional en vez de estar presente y ser tenido en cuenta por los medios más grandes a la hora de generar un debate público.

(Atton, 2001: 25).

Medios alternativos y comunidad

Sin embargo, tenemos que ser claros en cuál es la audiencia cuya participación se promueve. Bailey, Cammaerts y Carpentier (2008: 7) sostienen que estos medios son producidos por y se dirigen hacia una comunidad, definida por la presencia de lazos humanos concretos y cercanos y por una identidad colectiva; sus miembros, además, tienen preocupaciones que les son comunes. La comunidad no es algo que es impuesto desde afuera, sino que es construida progresivamente por sus miembros. Sobre este punto haremos énfasis más adelante al hablar del sentido de comunidad de la Garganta Poderosa.

Generalmente se hace referencia a los medios comunitarios como medios que están al servicio de las demandas y prioridades de la gente que está más abajo en la escala social, los normalmente marginados por los medios de comunicación. En esta visión está implícita la creencia de que los medios masivos están guiados por los intereses de las elites (Downing, 2001: 39) y que, a diferencia de los otros, no son democráticos (Downing, 2001: 43).

La relación entre el medio alternativo y la comunidad no es unidireccional. Al contrario de lo que ocurre en los tradicionales, en los cuáles los temas y el enfoque son elegidos por profesionales del periodismo en base a lo que creen que son las preferencias del público, se promueve la participación de los miembros de la comunidad en forma bidireccional con el medio. Los individuos, que no son periodistas, participan tanto de los procesos de elección de los temas a tratar, producción de contenido y distribución, como también del proceso de toma de decisiones sobre la estructura del medio (Bailey, Cammaerts y Carpentier, 2008: 11). Esto permite, por un lado, darle voz a personas que normalmente no tendrían acceso a la esfera mediática y, por el otro, les ayuda a aprender prácticas democráticas y de organización que pueden aplicarse luego a nivel macro para ayudarles a ejercer sus derechos como ciudadanos (ibid.).

En este sentido, Downing (2011: 43) sostiene que le dan al público la oportunidad de usar y desarrollar sus capacidades en forma colectiva. En este sentido, el autor (Downing, 2011: 44) explica que son centrales a la democracia ya que expanden la cantidad de voces que normalmente habría en los “medios hegemónicos”. Normalmente le prestan más atención a los actores marginalizados y por lo general tienen algún tipo de relación con un movimiento social. Además, debido a que, como explicamos antes, no dependen de publicidad comercial para su sustento, no tienen necesidad de autocensurarse al hablar de ciertos temas que vayan en contra de los intereses de actores sociales, políticos o económicos poderosos. Asimismo, como ya desarrollamos anteriormente, tienen una organización más horizontal y democrática que otros medios.

Los autores comparan la participación que proponen estos medios con la pedagogía de

Freire (Downing, 2001: 46) (Bailey, Cammaerts y Carpentier, 2008: 12). Así, mediante su inclusión en la esfera mediática, se les da poder a los oprimidos y contribuye a que los miembros de la comunidad puedan lograr un entendimiento común de los problemas que enfrentan y pensar colectivamente las estrategias a seguir para su solución.

De esta manera, la comunidad se ve fortalecida: el medio contribuye a que, a través del trabajo en equipo, sus miembros no se vean como individuos expresando sus ideas sino como un colectivo: la gente incorpora una identidad de grupo y fortalece sus lazos con el mismo (Bailey, Cammaerts y Carpentier, 2008: 14). Además, al intervenir, la comunidad puede impugnar códigos sociales, identidades preestablecidas y relaciones sociales institucionalizadas por los medios (Coyer, Downmunt y Fountain, 2007: 8). Esto es especialmente beneficioso para los grupos que son estigmatizados o que no son tenidos en cuenta por los “medios hegemónicos”, ya que les dan un canal para revertir la situación en la que se encuentran en el campo mediático (Bailey, Cammaerts y Carpentier, 2008: 14).

Medios alternativos y hegemonía

Otra característica que tienen los medios alternativos es que se posicionan como distintos o a veces incluso en contra de los “medios hegemónicos”. Couldry y Curran (2003: 7) de hecho los definen como producciones que desafían la concentración del poder mediático. Siguiendo a Coyer, Downmunt y Fountain (2007: 4), los medios tradicionales se autoposicionaron en un lugar central de la sociedad, separado del resto de la misma. Esto les posibilita manejar la agenda mediática y excluir a diversos grupos sociales de la misma. Con esto último está relacionado el carácter hegemónico de los grandes medios tradicionales.

Sin embargo, para comprender el carácter contrahegemónico de los medios alternativos, primero debemos analizar que significa el concepto de “hegemonía”. Antonio Gramsci fue uno de los grandes teóricos de este concepto (Downing, 2001: 14). Según él, en la sociedad existen diversas esferas de opresión, legitimadas por una visión de cómo la sociedad debe organizarse a sí misma; esta se reproduce a través de diversos canales, como la educación, la iglesia, la literatura y los medios (ibid.). Esto instaló la creencia general de que el status quo es inevitable (ibid.).

La noción de contra hegemonía está relacionada con el combatir la construcción ideológica de la hegemonía existente y reemplazarla por un marco ideológico completamente distinto. Según Downing (2001: 15), muchos medios alternativos tienen este objetivo. Su proliferación, continúa, es importante para evitar que el discurso público sea homogéneo. Además, es importante para los grupos que quieren resistir distintos modos de opresión presentes en la sociedad, ya que les facilita la comunicación y la coordinación para una estrategia común⁵ (Downing, 2001: 19).

5 Esto es especialmente significativo en el contexto de marginación de las clases bajas que indicamos

En este sentido, Bailey, Cammaerts y Carpentier (2008: 16) explican que los “medios hegemónicos” tienden a construir legitimidad alrededor de algunos valores sociales exponiéndolos de forma continua a sus audiencias; mediante este proceso, reproducen una visión preferida y construida de la realidad. Además, eligen a qué voces darle importancia, privilegiando a actores como el Estado, empresarios, técnicos e intelectuales por sobre minorías sociales o actores marginales (ibid.).

Así, el tipo de marco que se le da a las noticias se convierte en una lucha por la construcción de un sentido y una realidad determinadas (Bailey, Cammaerts y Carpentier, 2008: 17). Los “medios hegemónicos” promueven una visión de las cosas, pero los sectores marginados de la sociedad, a través de los medios alternativos, pueden combatirla proponiendo un marco distinto, tanto en los contenidos como en la forma de producción de la información. Los autores destacan la horizontalidad en la toma de decisiones; la inclusión de voces normalmente excluidas; y el rechazo al “profesionalismo” normalmente presente en los medios tradicionales (lo que lleva a jugar con el formato o con el lenguaje de las publicaciones).

Medios alternativos y movimientos sociales

Anteriormente, mencionamos que existe una relación entre movimientos sociales y medios alternativos. Los medios alternativos sirven de gran utilidad a los movimientos sociales, ya que sirven para articular y difundir los principales temas que les son relevantes. Además, sirven para movilizar a sus miembros (Downing, 2001: 31).

Los movimientos sociales son grupos de redes sociales coordinadas cuyos miembros tienen una identidad en común. Además, tienen una visión de mundo compartida: buscan transformaciones sociales similares; se conciben como parte del mismo movimiento; comparten una visión de un orden social deseable; y comparten a un enemigo o antagonista. Por otra parte, suelen actuar por canales no institucionales (sobre todo acciones disruptivas) ya que no son reconocidos por parte de la comunidad política. Downing (2001: 26), por otra parte, destaca la utilidad de los mismos a la hora de representar intereses particulares y sostiene que sus agendas abarcan gran parte del debate público, ya que los partidos políticos como instituciones representativas se preocupan más por maximizar la agregación de intereses para obtener la mayor cantidad de votos posible. Sin embargo, no están en movilización constante, sino que existen altibajos, momentos dramáticos y una interacción continua con otros movimientos (ibid.).

Asimismo, existen tres teorías tradicionales sobre como surgen. Las tres coinciden en que debe existir en primer lugar un “agravio”, es decir, una situación perjudicial para ese colectivo que genere descontento y se busca revertir; aunque de por si esto no basta. La primera (Jenkins, 1994),

anteriormente.

relaciona la movilización con la disponibilidad de recursos, los cuales pueden ser económicos y redes sociales (es decir, redes preexistentes de relaciones entre las personas), entre otros.

Otra, en cambio, sostiene que debe existir una estructura de oportunidades políticas (Tarrow, 1999). En este caso, la organización depende de las señales externas al grupo que provienen del sistema político, las cuales abren una ventana de oportunidad para actuar. Existen cuatro situaciones que las generan: una apertura intermedia del sistema político, de manera que sea lo suficientemente abierto para actuar pero no lo suficiente como para actuar por canales institucionales; inestabilidad en las alineaciones electorales, de manera que los partidos políticos enfrenten una competencia estrecha y busquen como aliados a movimientos sociales para inclinar la balanza en su favor; la existencia de aliados influyentes en el poder; y divisiones entre las elites, lo que genera un efecto similar al de la inestabilidad en las alineaciones electorales.

Por último, los grupos pueden manipular recursos simbólicos para lograr la movilización (Tarrow, 2004). En este caso, los símbolos se manipulan para rechazar un sistema de valores que legitiman una situación de injusticia (el agravio) y se enmarca la situación de manera que puede ser solucionado mediante la movilización del grupo.

Antecedentes a la Garganta Poderosa

Por último, nos referiremos a los antecedentes que tiene el medio que estamos analizando. Uno de los más importantes, las radios mineras en Bolivia (Gumucio Dagrón, 2005) surgieron después de la Revolución Nacional de 1952. El autor muestra la gran participación que tenía la comunidad en estos medios, la gente de los barrios mineros utilizaba estas radios como forma de expresión. También, jugaban un papel muy importante dentro de la comunidad: durante los tiempos normales tenían un rol significativo en la educación, las formas de expresión cultural y los servicios comunitarios. En tiempos de desorden político, servían como forma de comunicación cuando el resto de los medios eran cerrados por los gobiernos. Las radios eran mantenidas económicamente y administradas en forma exclusiva por los miembros de la comunidad. Como buscaban también alcanzar a las comunidades indígenas vecinas, reproducían su programación también en Quechua y Aymara.

Por otra parte, Rosalind Bresnahan (2007) a través de su estudio de caso de las radios comunitarias en Chile, destaca la importancia que hay para la democracia en que exista un sistema de medios diverso en el que existan formas de comunicación en las cuales las comunidades no sólo sean receptoras de información sino también productoras, así se posibilita la agregación y articulación de demandas. La autora destaca además la importancia de la legislación y el accionar del Estado para hacer posible la supervivencia de estos medios.

En Chile, el surgimiento de las radios comunitarias se dio con la transición a la democracia y

fue una manifestación del optimismo que existía entre los grupos que el régimen de Pinochet había excluido. Durante la dictadura habían surgido varios medios clandestinos de oposición en los cuales la gente participaba en la producción de contenidos. Cuando llegó la democracia, varias organizaciones de la sociedad civil fundaron la Agrupación Nacional de Radio Popular, que buscaba el crecimiento de las radios comunitarias en Chile. La aprobación tardía de una ley bastante restrictiva de radios comunitarias en ese país provocó la desmovilización de la mayoría de los grupos que las mantenían. Los medios comunitarios que sobrevivieron eran los que más enraizados estaban en sus comunidades. Hay que marcar que en Argentina no existe una ley de medios comunitarios, a pesar de que la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual ampara a medios sin fines de lucro.

Leal (2009) analiza el surgimiento de medios comunitarios en Brasil a través de las nociones Habermaseanas de esfera pública. Según la autora, las radios comunitarias brasileras son un lugar donde se desarrolla el debate público que se dirige a la comunidad y favorece la formación de intereses comunes; por otro lado, también son lugares en los que se expresan quejas y se buscan solucionar las necesidades inmediatas de los miembros de la comunidad.

En Argentina, se puede identificar el fenómeno de las “radios truchas”⁶, que surgieron a finales de 1986 y se constituyeron como interlocutores de voces excluidas por el arco mediático convencional (Moreira Gomes, 2011: 145). Empezaron a organizarse a partir del Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO) en 1985, eran de espíritu “crítico y combativo” y buscaban generar mecanismos colectivos de protección y organización contra la represión estatal (ibid.). El carácter ilegal de las mismas motivó numerosos intentos de persecución, de hecho, los grupos mediáticos Clarín y Uno iniciaron en la década de 1990 numerosos juicios para intentar terminar con este fenómeno. Los pocos intentos de regular el sector otorgándoles licencias fallaron, uno de los motivos fue que antes del fallo judicial que las declarara legales y la reforma del 2009 de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual⁷, la emisión sin fines de lucro de este tipo de medios era ilegal.

Como ejemplos entre los casos en Argentina se pueden citar dos casos entre muchos otros. En primer lugar, Fasano et al (2009), analizan el proceso de construcción de identidad en la radio FM Doña Munda, la primer radio comunitaria de Paraná. Los autores sostienen que la identificación se forma a partir del vínculo emisión – recepción. En el caso de los medios comunitarios, además, hay una fuerte carga emocional dentro de la comunidad desde su creación. El vínculo emisión –

6 En 1994 su número superaba las 2000 (Moreira Gomes, 2011: 145).

7 En el 2013, el diputado Jorge Rivas del bloque del Frente para la Victoria presentó un proyecto de fomento de publicaciones gráficas autogestivas (Ley de Fomento a la Producción Autogestiva de Comunicación Social por Medios Gráficos y de Internet) que hasta el día de presentación de este trabajo no ha sido aprobada. La Garganta Poderosa, junto con otras revistas de carácter no comercial, están luchando por la aparición de este proyecto.

recepción se monta sobre una historia, un conjunto de redes sociales previas y condiciones de vida, lenguaje y costumbres comunes.

Otro ejemplo lo constituye la radio Ahijuna gestionada por la Cooperativa de Trabajo La Usina de Ideas en Bernal. La iniciativa surgió en el 2001, cuando empezaron a realizarse actividades culturales desde la cooperativa, aunque la radio salió por primera vez al aire en el 2004. El medio fue declarado de interés cultural por la Secretaría de Cultura de la Nación⁸.

8 Iglesias Martín y Leavi Carlos, “La Revuelta del 10D”, en *Diario Página/12*, 5 de diciembre de 2012, Buenos Aires. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-209233-2012-12-05.html>

Capítulo II

El surgimiento de la voz de los barrios

La Garganta Poderosa es la revista de publicación mensual que lanzó la organización social de base villera La Poderosa en 2011, autodenominada el brazo literario de la organización social. Aproximadamente, cuenta con 28 páginas impresas a color y su tapa y contratapa es ocupada por lo general por un personaje famoso entrevistado por la revista. La revista es escrita y producida íntegramente por gente de las villas: Cada barrio elige en asamblea a sus representantes que conformarán el equipo de redactores y fotógrafos; además, los temas a tratar e investigar son elegidos en ellas.

En consonancia con la teoría de medios alternativos desarrolladas en el marco teórico, observamos que La Garganta Poderosa se sustenta sobre un movimiento social (La Poderosa) conformado por el colectivo villero, quienes, al no contar con canales institucionales para satisfacer sus demandas, organizaron varias cooperativas para suplir algunas de las necesidades que de otra manera no podían satisfacer. En total participan cinco barrios de la Capital Federal: Fátima (en Villa Soldati), Zabaleta (en Pompeya), la 21 – 24 (en Barracas), la 31 y 31bis (en Retiro) y Rodrigo Bueno (en Costanera Sur). La Poderosa tiene, además, “focos” en el interior del país⁹: en Córdoba, Tucumán y Santa Fé; sin embargo dado que sólo los barrios de la Ciudad de Buenos Aires participan del armado de la revista, el análisis se restringirá a ellos.

En cuanto al caso específico de la revista, esta se organiza a partir de la exclusión sufrida en los medios de comunicación tradicionales. Como desarrollamos en el capítulo anterior, la misma se traduce tanto en la falta de atención a sus problemáticas como también a la estigmatización que sufren al ser señalados como victimarios en los hechos relacionados con el delito. Esta imagen tiene consecuencias prácticas que profundizan la marginación en la que viven, como la imposibilidad de conseguir trabajo y la falta de servicios esenciales, como la atención del SAME, recolección de basura y transporte público. Consideramos esta imagen como el agravio que motivó a los vecinos a crear la revista y que tiene su inicio en el giro sensacionalista que tomaron los medios masivos de comunicación a partir de fines de los '90 y principios de la década del 2000, como señalaron Kessler (2010) y Kessler y Focás (2014).

En cuanto a las condiciones que permitieron la movilización, abordaremos el tema desde las tres teorías tradicionales expuestas en el capítulo 1. Argumentaremos que las redes sociales generadas a partir de los torneos del Fútbol Popular constituyeron un recurso indispensable para la organización de asambleas barriales y nexos entre las distintas villas que luego posibilitarían la

9 Los miembros de la Garganta Poderosa, como analizaremos en el capítulo siguiente, se consideran guevaristas; es por ello que gran parte de su discurso está teñido del lenguaje propio de esta ideología.

organización de la revista. Asimismo, los militantes de clase media que entraron a los barrios (sobre todo los periodistas), mediante la formación de talleres, proporcionaron conocimientos técnicos que los vecinos necesitaron para la constitución del medio.

Por otra parte, argumentaremos que el clima de cuestionamiento a los “medios hegemónicos”, sobre todo hacia el grupo Clarín, a partir del conflicto con el campo y alcanzó su punto cumbre con la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en el 2009, constituyó una ventana de oportunidad importante para que el mensaje de la revista consiga mayor difusión. Sostendremos que, a pesar de que la ley en sí no beneficia a la Garganta Poderosa ya que es un medio gráfico, el discurso profundamente contrahegemónico que contiene hizo que, dado el contexto, los medios oficialistas reprodujeran su mensaje como una herramienta más de crítica a los conglomerados mediáticos opositores. Subrayaremos, sin embargo, que el “rebote” no es en sí por afinidad ideológica, sino que es puramente instrumental.

Por último, señalaremos que mediante la utilización de símbolos pertenecientes a la izquierda guevarista y latinoamericanista se buscó generar un sentido de comunidad que facilitó la movilización de los vecinos. Además, se enmarcaron los problemas que sufren como situaciones injustas con responsables concretos, como la gestión de Mauricio Macri en el Gobierno de la Ciudad y los “medios hegemónicos”, que pueden ser resueltos mediante la acción colectiva. Esto contribuyó a la formación de una identidad común, uno de los elementos de los movimientos sociales.

A continuación, desarrollaremos el proceso histórico mediante el cuál se constituyó la Garganta poderosa, poniendo énfasis en los puntos mencionados.

Primeras nexos: el fútbol popular

Entre el 2004 y el 2006 comenzaron a organizarse partidos de fútbol entre jóvenes en la villa Zabaleta, ubicada en Pompeya. Estos tenían algunas particularidades, no se utilizaba el reglamento tradicional, sino que las reglas eran discutidas por los jugadores de ambos equipos antes de cada partido, no existían referís. Se buscaba utilizar el fútbol como una herramienta para contener a los chicos; también se inició porque muchos de los jóvenes que vivían en los barrios no eran admitidos en los clubes de fútbol tradicionales por no tener el nivel técnico necesario para entrar¹⁰. De hecho, una de sus consignas es “que nadie quede afuera”¹¹.

10 Ignacio Levy relata el caso del equipo Elche (en honor al Che Guevara) nacido en el 2002 en las villas que se encuentran en el límite entre Jose C. Paz y San Miguel en la zona oeste del conurbano bonaerense. El equipo fue formado después de que la gran mayoría de los chicos del barrio fueran rechazados por el Club Barrial Parque Jardín porque "no alcanzaban el nivel futbolístico que necesitaban para competir". Hoy en día, el equipo compite en la liga municipal de Jose C. Paz. Levy, Nacho , "Jugar hasta la victoria siempre", *Diario Página/12*, 24 de agosto de 2008, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-110252-2008-08-24.html>.

11 Véase en <http://futbolpopular.wordpress.com/>

El espíritu de estos encuentros también estaba en disolver las diferencias que dividían a las distintas agrupaciones sociales y generar un sentido de unidad que las permitiera trabajar en conjunto para resolver los problemas que tenían los barrios. En palabras de los organizadores:

El Fútbol Popular, además de ser una herramienta espectacular para trabajar desde una pelota la educación popular, representa para La Poderosa una excelente excusa para hacer realidad un sueño de tantas organización sociales: encontrarnos. Muchas veces distanciadas por colores partidarios o cuestiones netamente teóricas, las agrupaciones comunitarias confrontamos profundamente por discusiones abstractas referentes al escalón número diez, y encontramos así una buena excusa para no subir con esfuerzo y compromiso los nueve escalones en los que sí concordamos. Desde el trabajo territorial y la legitimidad que adquirimos mirándonos a los ojos cada día, vecinos y organizaciones que apostamos a transformar la realidad nos reunimos todas las semanas, desde el anonimato y el voluntariado, no sólo para organizar las jornadas entre diferentes barrios, sino también para reflexionar juntos sobre las problemáticas que nos atraviesan y el modo de solucionarlas, jugando en equipo¹².

Mediante la discusión de las reglas, se buscaba generar un sentido de comunidad en los jóvenes que participaban de estos eventos. Alejandra Díaz, militante de la organización y residente de Zavaleta explica que

el fútbol popular, que no es igual al convencional, se fue organizando con los chicos. Es que los chicos hagan ronda y primero que discutan las reglas del partido, por ejemplo, no vale pegar, no vale putiarse. Entonces eso hace que el chico también tome conciencia de que esta jugando, primero, esta compartiendo un juego y no es para pelear ni para lastimarse ni nada.¹³

Ángeles¹⁴, militante de la Poderosa y residente en Villa Fátima, comenta su experiencia en este evento:

Las reglas están re buenas. Por ejemplo, es mixto, y antes de los juegos se sientan en el potrero y discuten las reglas. No iban chicas porque no les pasaban la pelota. Entonces empezaron a decir gol de chica vale doble. Entonces empezaron a pasársela a las chicas y pasando el tiempo pasaron a ser mejores que los pibes. Y cuando vieron eso, se volvían a juntar y ya no hacían gol vale doble.¹⁵

En su testimonio puede apreciarse que las reglas discutidas tenían un carácter sobre todo inclusivo e igualitario. Se buscaba generar en los jóvenes la conciencia de que existían problemas que les eran comunes a todos y que estos podían ser resueltos a través de la solidaridad entre los habitantes del barrio. Como ejemplo, Alejandra Díaz explica que en una ocasión se propuso que

12 Texto institucional de La Poderosa referido al fútbol popular. Disponible en <http://lapoderosa.wordpress.com/category/lp-futbol-popular/>

13 La fuente es una entrevista hecha por el autor del trabajo a la militante.

14 Los nombres de los entrevistados fueron sustituidos por seudónimos a pedido de ellos para preservar su anonimato.

15 La fuente es una entrevista hecha por el autor del trabajo a la militante.

todos jugaran un partido descalzos porque había algunos chicos que no tenían los recursos para comprarse zapatillas.

Posteriormente, en estos encuentros además se empezaron a realizar distintos talleres abiertos, como de plástica, música, títeres, teatro y charlas sobre cómo hacer frente a distintos problemas del barrio. Además se empezaron a organizar charlas orientadas a la juventud, como por ejemplo sobre concientización de los flagelos de la droga y de educación sexual. Se cobraba una entrada de tres pesos para el que pudiera pagarla y se vendían comida y bebidas para financiar los gastos del evento.

Progresivamente, la iniciativa del fútbol popular fue expandiéndose a otros barrios de la Capital Federal y Gran Buenos Aires, en un principio la Villa 21 de Barracas, pero más adelante también la 31, 31 bis, Rodrigo Bueno, Fátima, Tigre, Beccar y San Justo, entre otros. En 2006 se empezaron a llevar a cabo los primeros partidos con equipos formados en las villas en la Liga de la Tolerancia y en 2007 se llevó a cabo el primer torneo interbarrial de fútbol popular. En el 2008 se realizó el primer intercambio interprovincial de Fútbol Popular, en el que una delegación de 20 chicos de Yerba Buena, Tucumán visitaron Capital Federal para un encuentro de fútbol con los barrios porteños. Dos meses después, la delegación bonaerense visitó la provincia del interior.

Desde este momento inicial, existió una participación de militantes externos al barrio. Ellos jugaron un papel importante en la organización de los eventos y talleres. Llamados por la gente del barrio como “talleristas¹⁶” daban distintos cursos a los vecinos, hacían talleres de apoyo escolar para los chicos e incluso contribuían al entrenamiento de los equipos de jóvenes que participaban en los torneos del fútbol popular. Nos enfocaremos en especial en el taller de comunicación, en el que se discutía el papel de los “medios hegemónicos” en la estigmatización sufrida por la gente de las villas, y sería el embrión de la Garganta Poderosa.

A su vez, en ese espacio empezó a discutirse como encarar la difusión del Fútbol Popular en los medios de comunicación masiva. Ya desde ese momento, se planteaba la necesidad de difundir estas actividades y mostrarlas como una herramienta de transformación para combatir la imagen negativa que sufren las villas en los mismos:

Para leer la miseria con anteojos negros, naturalizar las injusticias, satanizar la naturaleza y hacer análisis escuálidos desde un pedestal que queda muy, pero muy lejos de la base, sí se acuerdan los multimedios de los barrios y los vecinos marginados por la cultura imperialista, esclavista, individualista y consumista que tan bien alimentan con placas rojas y letras amarillas. Pero a nosotros nos gusta la memoria completa. Por eso, para contar las historias que tan frecuentemente se les olvidan a los analistas políticos que salen en la televisión, y no salen de la televisión, justamente para eso, se difunde y comunica el Fútbol Popular.¹⁷

16

17 “Vidriera sin precios”, relato de uno de los encuentros del fútbol popular. Disponible en <http://futbolpopular.wordpress.com/2007/12/01/vidriera-sin-precios/>.

La organización de asambleas

A partir de las charlas que se realizaban en estos encuentros, empezó a hablarse sobre las problemáticas que sufrían los jóvenes y los barrios. De esta manera, los jóvenes comenzaron a tomar conciencia de que en todas las villas los problemas que ocurrían eran similares y que mediante la organización podían solucionarlos:

Podemos decir somos de todos los barrios. Pibes y pibas que vivimos en la calle y desde hace un par de meses decidimos empezar a juntarnos todas las semanas en un mismo lugar. Y decidimos hacerlo en ronda, para charlar de los cientos, de los miles, de los constantes problemas con los que convivimos. Pibes y pibas que hoy tenemos nuestro espacio, que lo sentimos nuestro, porque es nuestro¹⁸.

A su vez, empezaron a aparecer nociones de quienes eran los culpables de esa situación. Se empezó a marcar a la gestión de Mauricio Macri en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y a la estigmatización causada por los “medios hegemónicos” como los responsables (es decir los adversarios) de esa situación calificada como injusta que viven en los barrios:

Si estuvimos juntos, si nos fortalecimos aún más cuando el camioncito blanco de la UCEP, la Unidad de Control de Espacios Públicos del Jefe de Gobierno, Mauricio Macri, supuestamente recientemente disuelta, una y otra vez nos pegó, nos robó, nos hirió, nos maltrató, nos avergonzó, nos hizo más mierda. Nos deshumanizó con su terrorismo de Estado¹⁹.

En referencia a los medios, ya dos años antes del lanzamiento de la revista escribían:

Charlamos y opinamos libremente de las diferentes problemáticas con las que convivimos día a día, de la discriminación que sufrimos gracias informes nefastos y tendenciosos que pasan en la televisión, de por qué nos afecta tanto toda esa mierda que se tira contra nosotros. La conclusión fue unánime: no tenemos lugar en los grandes canales, radios ni diarios, ni tampoco los medios propios que harían falta para transmitir todo lo lindo que se genera en nuestros barrios²⁰.

La construcción de una situación injusta y un enemigo (o causante de la situación injusta) común y la toma de conciencia de que la acción colectiva podía conducir a su solución, contribuyó a la creación de una identidad de grupo y de un sentido comunitario. Además, se fueron gestando los símbolos y el discurso que serían la marca de la Garganta Poderosa.

Fue a partir de que empezaron a notarse las necesidades que tenían los jóvenes y los barrios

18 “Que oigan todos, no nos llamamos nunca más”, relato de uno de los encuentros del fútbol popular. Disponible en

<http://futbolpopular.wordpress.com/2009/11/27/que-oigan-todos-no-nos-callamos-nunca-mas/>

19 Ibid.

20 “Vamos viento”, relato de uno de los encuentros del fútbol popular. Disponible en <http://futbolpopular.wordpress.com/2009/09/22/vamos-viento/>

y de los beneficios de la acción colectiva que se empezaron a realizar asambleas como forma de organización para discutir en conjunto los problemas y sus soluciones y cuestiones de los encuentros, como el financiamiento del transporte, la comida, cómo conseguir un predio para realizarlo o qué temas tratar en los talleres.

Los nexos creados por el fútbol popular entre los vecinos y entre las distintas villas posibilitaron la articulación de asambleas barriales y asambleas “orgánicas”, es decir, las que nuclean a los distintos barrios de la Ciudad de Buenos Aires. A su vez, más adelante, los intercambios de fútbol que se realizaron entre las distintas provincias y los intercambios generados posibilitaron la creación de “acuerdos interregionales”, es decir, asambleas de las que participan los representantes de las provincias que llegarían a componer La Poderosa y en las que se discuten los lineamientos y pasos a seguir por la organización.

Las asambleas son espacios horizontales y abiertos en los que los participantes de la organización, tanto vecinos como militantes de afuera del barrio, se reúnen una vez por semana y plantean los problemas que ven en las villas y su posible solución. Mediante la discusión se trata de llegar a un consenso mayoritario, que luego será acatado por las distintas partes de la organización. Sin embargo, a pesar de que todos los participantes tienen voz y voto, se trata de poner a la vanguardia a los habitantes de los barrios para que sean ellos los que dirijan el proceso de cambio que significa la organización.

Además de las asambleas, se constituyeron distintos espacios de trabajo autónomos, similares a las comisiones legislativas, cómo los encargados de la organización de los torneos de fútbol, algunos talleres y el espacio de comunicación. Cada área tiene un referente, que es el encargado de ir y presentar las propuestas y necesidades de su espacio en la asamblea para que sean debatidas. A su vez, es el que debe llevar lo hablado en la asamblea al espacio en el que trabaja. A su vez, cada barrio tiene un referente que lo representa en la asamblea orgánica de la Capital Federal y cada provincia tiene uno que la representa en los acuerdos interregionales que se realizan cada dos meses.

El agravio: El documental de Facundo Pastor

Habíamos anticipado que consideramos que el agravio que motivó la creación de La Garganta Poderosa fue la exclusión y estigmatización sufrida por los vecinos de la villa en los “medios de comunicación hegemónicos”. Sobre todo consideramos que el giro sensacionalista que tuvieron a finales de los '90 y principios de la década del 2000 provocaron esta imagen que los miembros del colectivo consideraron injusta.

De acuerdo a los trabajos de Kessler (2010) y Kessler y Focás (2014), los cuales expusimos en el capítulo I, este cambio contribuyó a ligar la imagen de la juventud pobre con el delito, la

violencia y la adicción a las drogas y a las villas miseria con zonas de extremo peligro. Esta imagen les trajo consecuencias negativas concretas a sus habitantes, las cuales serán discutidas más adelante. Franco, referente de la Garganta Poderosa, explica que

Discriminación existió siempre y lamentablemente va a seguir existiendo, pero creo que el sensacionalismo empezó a existir por la competencia que antes no era tan cruda o no se llegaba tan bajo. Hoy el informe que te ponen en la televisión no importa cuanto profundo es, sino cuanto rating tiene. Y si garpa lo dan mañana también y sino no. Entonces desde ese lugar se ha vuelto mucho más estigmatizante, no se si hace 15 hace 20, pero sí esa competencia, ese minuto a minuto y ese despojo de la vida y de los valores.²¹

Sin embargo, existe un hecho específico que marcó el inicio de la revista: El documental “Villa Zabaleta” de Facundo Pastor, emitido por el programa Documentos América en América TV en el 2009. La misma descripción del programa mostraba a Zabaleta como “la villa más peligrosa de la ciudad de Buenos Aires”, un territorio gobernado por narcotraficantes, que incluso utilizaban a niños de 11 años para la venta de drogas, jóvenes empujados al delito a raíz de su adicción al paco y de “pirañas”²². El documental, calificado por los vecinos del barrio como extremadamente tendencioso y de una estigmatización burda, contenía una gran cantidad de datos falsos o sacados de contexto, filmaciones que no eran de Zabaleta presentadas como si fueran de ese lugar y acusaciones sin fundamento.

Como ejemplo, dan la cooperativa Vientos Limpios del Sur, fundada por Gustavo Benites en la Villa 21 (vecina a Zabaleta) en el 2003, que buscaba sacar adelante a chicos que habían sido adictos a drogas o delinuido en el pasado. En un primer momento se ocuparon del fraccionamiento y venta de artículos de limpieza para obtener sus primeros ingresos. Más adelante, buscaron hacer cosas por la comunidad, como revitalizar espacios del barrio que eran usados como basurales. Estas tareas implicaron la remoción de escombros, basura y automóviles que habían sido desechados²³.

Para dar a conocer la iniciativa y lograr ayuda, el director de cine Victor Ramos filmó un documental sobre esta iniciativa mostrando el trabajo que hacía la organización. El resultado fue llevado a distintos canales de televisión para que la difundan. Varias escenas del documental de Facundo Pastor mostraban imágenes de los jóvenes de la ONG de Benites trabajando, pero en vez de decir la verdad, los anunciaba como pirañas desguazando un auto que habían robado. Ángeles, militante de Villa Fátima, explica

21 La fuente es una entrevista hecha por el autor del trabajo al militante.

22 Esta denominación puede referirse a varias modalidades de robo. La primera es aquella en la que varios ladrones en grupo golpean a su víctima violentamente para luego robarle sus pertenencias. En segundo lugar, puede referirse a un robo relámpago efectuado por varios ladrones contra una misma víctima. Por último, se refiere a las personas que, sin estar en un desarmadero, desguazan un auto robado de sus artículos de valor.

23 Ramos, Victor (2008), *Los Heridos del Sur*, documental disponible en línea en <https://www.youtube.com/watch?v=3vCzhIJViME>

Esa imagen la sacó de otro lugar donde había una cooperativa de limpieza de chicos que se estaban rescatando del paco. Ese documental (el de los chicos de la cooperativa) lo llevaron a varios canales para que se difundiera, para mostrar que no todos somos iguales, que hay pibes que se rescatan, y ese documental lo usó Facundo Pastor para hacer esa nota., para decir que Zavaleta es un infierno, una antesala a la muerte.²⁴

La salida del programa también motivó una queja escrita al canal América TV del emblemático párroco José María Di Paola (el Padre Pepe), avalada por los demás curas villeros de la Ciudad de Buenos Aires, ya que se había utilizado un testimonio suyo completamente sacado fuera de contexto como una de las bases del mismo²⁵. La misma nunca fue respondida.

Además del enojo producido por los estereotipos difundidos y la discriminación, partir de la salida del documental los vecinos experimentaron consecuencias concretas. Los colectivos que transitan por la calle Iriarte de Zavaleta (la única que contaba con transporte público) dejaron de parar en el barrio; lo que implicó que muchos vecinos dejaron de tener la posibilidad de ir o de volver del trabajo²⁶. Además, muchos perdieron su trabajo; Nacho Levy, referente nacional de La Poderosa, da el ejemplo de una mujer del barrio de 60 años que trabajaba como empleada doméstica en una casa en Santa Fe y Pueyrredón: “Al día siguiente del informe le preguntaron dónde vivía exactamente. Cuando les explicó le dijeron que no fuera más a trabajar y desde ese día ya nunca más tuvo trabajo”²⁷.

A raíz de ello, el 31 de mayo de 2009 los vecinos en asamblea decidieron movilizarse a las puertas del canal para revertir la imagen que el documental había infundido en ellos. Sin embargo, no sólo se movilaron los habitantes de Zavaleta, sino que se unieron también vecinos de otros barrios. Esto fue posibilitado en primer lugar por el sentido de comunidad y de una identidad común que generó la sensación de que si agredían a uno, agredían a todos, ya que la situación de todos los barrios era similar. Además, la coordinación de las asambleas y la estructura organizacional relativamente madura, les permitió coordinar los esfuerzos vecinales y organizar actividades para conseguir financiamiento para realizar la movilización.

Los vecinos de los barrios llevaron a cabo lo que llamaron “el festival de la alegría”: cortaron la calle Fitz Roy enfrente al estudio del canal y llevaron a cabo varias actividades, incluyendo un torneo reducido de Fútbol Popular, guitarreadas, murgas y se repartieron empanadas y tortas fritas en forma gratuita. Todas las actividades fueron compartidas con la gente que pasaba por la zona y se acercaba. Además, pegaron carteles en las paredes del canal que tenían leyendas

24 La fuente es una entrevista hecha por el autor del trabajo a la militante.

25 Levy, Nacho, “Repudio de un barrio al amarillo de la tevé”, *Diario Página/12*, 1 de junio de 2009, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-125913-2009-06-01.html>

26 Ibid.

27 Frayman, Mariela, “La Garganta Poderosa grita cada vez más fuerte”, disponible en <http://www.culturaymedios.com.ar/nota39.html>

como “yo conocí a mi novio en Zavaleta” o “yo aprendí a leer en Zavaleta” para mostrar el lado positivo que tenía el barrio.

Por otra parte, los vecinos lanzaron una carta abierta a Facundo Pastor que contó con el aval de el premio nobel de la paz Adolfo Pérez Esquivel y los curas villeros que trabajan en el barrio, incluyendo al Padre Pepe. Reproducimos aquí dos fragmentos de la misma que ilustran su espíritu:

Somos un barrio históricamente castigado por la exclusión y la explotación de tantos que manejan nuestros empleos, nuestros desempleos, y nuestros televisores. Somos víctimas de quienes ambicionan más y más desde las altas esferas, pero también de quienes intentan escalar peldaños aplastando a cualquiera, vendiendo terror, vendiendo mentiras.

¿Piensa que desinformando desde esa óptica sí entrarán los bomberos al barrio cuando se incendie alguna de nuestras casas? ¿Confía en que será más fluido el acceso de las ambulancias, amedrentando a los médicos con ese resumen malintencionado?.

Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos, el único medio relevante que lo cubrió fue Página/12. A raíz de ello, fue que en asamblea, al analizar la escasa repercusión de la movilización y los grandes costos y esfuerzos que llevaron a cabo, decidieron armar un medio propio: La Garganta Poderosa. En cuanto a esto, Verónica, de Zavaleta explica que

El ser sensacionalista lo hizo Facundo Pastor. Estando no se, una hora, 40 minutos. Yo vivo hace 45 años en Zabaleta y no tengo la misma visión que él. Para mi es como que te dan el pie para que vos hagas tal cosa. Te saca el hasta acá llegaste querido y ahora vamos nosotros con lo que sabemos, con lo que vivimos y quién mejor que nosotros para contar y para invitar a la gente para que vea como es el barrio de solidario, de cálido; y eso el periodista este no lo mostró. Mostró una parte que fue hiper sensacionalista y mentirosa. Eso fue solo una provocación de Facundo, o la genialidad que tuvo él, para darnos el pie a nosotros para organizarnos comunicacionalmente. Fue la chispa que rebalsó el vaso, porque varios compañeros perdieron el trabajo a raíz de ello²⁸.

Por otra parte, una nota del primer número de la revista justifica su aparición en base al documental de Facundo Pastor:

A vos, que te cagaste en mi barrio, con un documental malintencionado. A vos, que acusaste de ‘pirañas’ a todos los pibes de mi barrio. A vos, que vendiste a Zavaleta como un desafío a la muerte. A vos, que utilizaste imágenes de ficción para inventar una realidad mentirosa. A vos, que no respondiste los llamados de los vecinos que te invitamos a recorrer el barrio, de verdad. A vos, que encima no diste la cara cuando todos fuimos a la puerta del canal América para mostrarte, con alegría y sin violencia, las cosas buenas que no quisiste pasar en tu programa. A vos, que tras tu desinforme lograste que muchos trabajadores del barrio se quedaran sin empleo, que aumentara la discriminación sobre nosotros, que los bondis ya no pararan y que las ambulancias no quisieran entrar más. A vos, sólo una pregunta: ¿Por qué no dijiste todo lo bueno que sucede en mi barrio?

28 El texto completo se encuentra en el anexo.

Justito, justito, te olvidaste de contar que hay clases de apoyo escolar, murgas, actividades deportivas, cursos de alfabetización, talleres de oficios, organización popular, vecinos que la reman día a día y asambleas semanales en las que planteamos propuestas para mejorar la realidad de Zavaleta, entre todos. A vos, Facundo Pastor, ¿te gustaría que hablaran así de tu barrio? A nosotros, no. Por eso, desde La Garganta vamos a gritar para que ya no puedas volver a mentir sobre Zavaleta. Ni vos, ni nadie²⁹.

El nacimiento de la Garganta

Hasta este momento, la única forma de comunicación de La Poderosa era su blog (en un principio <http://lapoderosa.wordpress.com/> y más adelante <http://lapoderosa.org.ar/>), pero este tenía escasa difusión y era sobre todo interno. En ese momento, la organización decidió constituir un medio cuyo objetivo mayor era la difusión hacia el afuera: el llegar a la clase media y clase alta para combatir la estigmatización que generan los medios. Volveremos a este punto más adelante.

Sostenemos, además, que la creación de la revista es el equivalente a la acción disruptiva de los movimientos sociales. Mencionamos en el capítulo I que es propio de los movimientos sociales no actuar por canales institucionales, por estar excluidos de los mismos. En cambio, generan algún tipo de acción disruptiva que es percibida como una forma efectiva de lograr su objetivo. Salvando las diferencias que tiene con una acción de carácter directo, planteamos que la creación de un medio alternativo fue la forma de acción no institucional que los miembros de La Poderosa consideraron como efectiva para luchar contra la situación injusta que ellos percibían.

En el apartado anterior pudimos analizar como el surgimiento de la Garganta Poderosa se dio a partir de un agravio doble: en primer lugar la estigmatización generada por los medios de comunicación, representada en la emisión del documental “Zavaleta, el documental” producido por Facundo Pastor; en segundo lugar, la exclusión de la esfera mediática, representada en la falta de cobertura que recibió la movilización de los vecinos en las puertas del canal América TV.

Sin embargo, como ya explicamos en el marco teórico, el agravio no es suficiente para explicar la movilización. Para la creación de la revista, fueron necesarios que se dieran una serie de factores: En primer lugar, haciendo referencia a la teoría de manipulación de marcos cognitivos, fue muy importante la generación de una identidad común que hiciera que el agravio a los vecinos de Zavaleta sea visto como una ofensa hacia los vecinos de todas las villas. Por otra parte, aludiendo a la teoría de movilización de recursos, otro de los requisitos para la aparición de la revista fueron los nexos generados a partir del Fútbol Popular, que desembocaron en la creación de asambleas tanto barriales como orgánicas y permitieron generar la estructura y el financiamiento inicial de la revista, el cuál consistió en numerosas actividades de recaudación de fondos, tales como peñas y rifas.

29 Toledo, Ayelén, “De una ‘piraña’ a Facundo Pastor”, *La Garganta Poderosa*, N° 1, enero de 2011, página 21.

Hubo, además, otro factor que hasta ahora no desarrollamos: aludiendo a esta última teoría, fue decisiva la participación de los militantes externos al barrio, sobre todo de los periodistas y fotógrafos, en el entrenamiento de los vecinos para organizar la revista y hacer las notas. Los militantes, casi todos de clase media, casi todos estudiantes o profesionales, decidieron enseñarle el oficio del periodismo a los vecinos del barrio. La idea era que fueran ellos los redactores y fotógrafos ya que el objetivo de la organización es “poner a las villas a la vanguardia³⁰” del proceso que llevan a cabo; la revista debe darle voz a aquellos que no la tienen en la esfera mediática hegemónica.

Además, los “talleristas”, como son llamados estos militantes, acompañaban a los vecinos en las entrevistas para ayudarlos. Juana, fotógrafa y estudiante de periodismo que milita en Villa 31 cuenta su experiencia en los talleres a los vecinos

Yo estaba dando un taller de fotografía para los vecinos con un compañero, otra compañera y yo los sábados. Dábamos el taller para los vecinos que participaban en la revista, para los fotógrafos. Y además, mi rol era acompañar a las notas a los vecinos, para que, muchas veces los vecinos no vayan solos por si necesitaban ayuda con algo o tenían una duda en el momento, siempre acompañaba un tallerista al fotógrafo.³¹

El compromiso de muchos de estos militantes con la organización llegó a ser tal que se fueron a vivir a algunas de las villas en las que militaban. Tal es el caso de Pedro, uno de los referentes entrevistados para este trabajo, y Franco, el otro. Ambos periodistas, serían del grupo de los primeros militantes que capacitarían a los primeros vecinos elegidos como redactores o fotógrafos cuando la revista se inició, pero hablaremos de esto más adelante. Actualmente residen en Zavaleta y Fátima respectivamente.

Existe otro aspecto en el que los talleristas jugaron un papel esencial. Uno de las características de la Garganta que contribuyó a generar una mayor repercusión en su mensaje fueron los entrevistados famosos que lograron sacar en cada número de su revista, tales como Román Riquelme, Carlos Tévez, René Pérez Joglar, Francella, Diego Armando Maradona, entre otros. Fueron las redes de contactos y las agendas de los periodistas profesionales que militan en la agrupación lo que posibilita que estas personas puedan ser contactadas para ser entrevistadas por parte de los vecinos.

Se eligió lanzar la revista el 1° de enero de 2011 por dos particularidades: en esa fecha se cumplía un aniversario de la Revolución Cubana (la caída del gobierno de Fulgencio Batista se produjo el 1° de enero de 1959) y porque ese día era “uno de los pocos en los que Papel Prensa no

30 Como en el caso del foquismo, aquí se nota también la influencia del guevarismo en el lenguaje de la agrupación.

31 La fuente es una entrevista hecha por el autor del trabajo a la militante.

trabajaba”. Sin embargo, el proceso de trabajo comenzó tres meses atrás, cuando cada asamblea barrial eligió a dos representantes, un redactor y un fotógrafo, que irían a conformar los equipos de comunicación que elaborarían la revista; durante ese tiempo, los representantes se entrenaron en talleres prácticamente diarios.

Se planteó, a su vez, un problema: un entrenamiento tan arduo requería de mucho tiempo, algo que era prohibitivo para los habitantes de los barrios que debían salir a trabajar hasta por 12 horas diarias. Para ello, las asambleas decidieron otorgar una beca de 500 pesos mensuales a los vecinos que participaban de la elaboración de la revista, para que dispongan del tiempo necesario para formarse y hacer las notas.

Con el primer número, que en su tapa lleva una foto del futbolista Román Riquelme, se logró una recaudación que hizo autosustentable a la revista:

Durante tres meses, todas las asambleas de La Poderosa garantizaron una beca de 500 pesos para cada uno de sus representantes en la revista, de modo tal que pudieran abocarse a la formación técnica necesaria, anegada siempre para nuestros vecinos, por la nula disponibilidad de tiempo que impone el trabajo esclavo. Cada barrio bancó así a sus comunicadores, hasta el primer número de La Garganta, que lanzó 3 mil ejemplares, de 24 páginas a todo color. Un tercio de esos 3 mil se distribuyó gratis en las villas y los otros dos se vendieron a un costo promedio de 10 mangos afuera de los barrios. De ese modo, recaudamos los 20 mil pesos que nos permiten celebrar hoy la autosustentabilidad de la revista, que ya paga las becas de sus miembros y sus tres mil ejemplares de base. (...) Tras la liberación del presupuesto mensual que los vecinos invertían en las becas, un monto de 1.500 a 2 mil pesos, las asambleas disponen de ese dinero para invertir en La Garganta, aumentando gradualmente su tirada y comprando ejemplares al costo, para venderlos mediante cooperativas de distribución. Cada revista tiene un valor original de dos manguitos, por lo cual con 1.500 pesos cada asamblea pudo encargar 750 revistas más, que comercializadas a 10 pesos fuera del barrio le acreditan una recaudación de 7.500, para bancar la nueva fuente de empleo de los canillitas villeros, además de expandir nuestra voz³².

Es importante destacar que, como se ve en este fragmento de la editorial del segundo ejemplar, la revista también cumple la función de ayudar a los habitantes de las villas económicamente, sobre todo de dos maneras, mediante el otorgamiento de becas a los redactores y fotógrafos; y con las cooperativas de distribución, que ganaban el margen de diferencia que hay entre el costo de la revista (descontando de aquí también el valor de las becas) y el precio de venta.

A partir de este momento, el espacio de comunicación de La Poderosa, el que organiza la revista, empezó a ser uno de los de mayor importancia de la organización. En él se discuten los sumarios de notas, personas a entrevistar y la estructura del medio. A pesar de que en este proceso se busca poner a la vanguardia a los vecinos, los talleristas cumplen una función esencial. Según

32 “Teatro antidisturbio”, *La Garganta Poderosa*, N°2, febrero de 2011, página 3.

Juana, que milita en ese sector,

Siempre se intenta que los vecinos sean los que tomen la voz y la iniciativa, pero bueno, no te voy a negar que los demás participamos también y opinamos. Tratamos de pensar en forma conjunta, siempre desde un lugar de asamblea.³³

¿Qué te pasa Clarín?: Conflicto y ventana de oportunidad

Anticipamos que el conflicto entre el gobierno y el Grupo Clarín jugó un papel importante para el crecimiento de La Garganta Poderosa. Al ser un medio alternativo y chico, la posibilidad de que su mensaje llegue a sus destinatarios depende de la capacidad que tenga de rebotar en medios más grandes. Consideramos que dicho conflicto, que comenzó con el conflicto con el campo en el 2008 y se exacerbó a partir de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en el 2009, contribuyó a generarles un espacio de difusión en los medios oficialistas debido a su fuerte crítica contra los “medios hegemónicos” (principalmente los del Grupo Clarín) y su discurso. Sin embargo, a pesar de lo que creíamos inicialmente, observamos que dicha reproducción de mensaje tiene un carácter más instrumental que ideológico.

En los últimos años, se produjo un enfrentamiento creciente entre el gobierno nacional y los llamados medios opositores (sobre todos los pertenecientes al Grupo Clarín y el diario La Nación). Lo interesante es que no sólo se dio a través de declaraciones de funcionarios, sino que también se replicó a través de los medios alineados con el oficialismo (Kitzberger, 2012: 6). La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, en conjunto con el cambio de la estrategia de comunicación del gobierno que buscó la aparición de nuevos medios alineados con él³⁴.

En este contexto, consideramos que La Garganta Poderosa pudo verse beneficiada en una mayor difusión por parte de los medios alineados al gobierno por su discurso. Para comprobar esto, medimos la cantidad de menciones relevantes que tuvo desde su aparición en tres medios alineados con el gobierno nacional (Página/12, Tiempo Argentino y Télam) y en dos medios en contra del mismo (Clarín y La Nación³⁵). La elección de medios gráficos por sobre audiovisuales fue para simplificar el análisis. La medición se realizó a través de los portales online de dichos medios.

En total, registramos menciones en 25 artículos en Télam, 28 en Página/12 y 25 en Tiempo Argentino. Por otra parte, observamos que la revista sólo apareció en 13 artículos de Clarín y en 6

33 La fuente es una entrevista hecha por el autor del trabajo a la militante.

34 Sobre todo, destaco los producidos por Pensado Para Televisión (PPT) de Diego Gvirtz, es decir, 678, Duro de Domar y Televisión Registrada. Además, también es importante el impulso que empezó a tomar el portal de noticias oficial Télam como medio en sí mismo.

35 La elección de estos dos diarios se hizo por dos razones: según Diarios sobre Diarios (http://www.diariosobrediarios.com.ar/dsd/notas/5/1586-con-el-calor-todos-subieron-y-los-andes-retomo-el-octavo-puesto.php#.U3_kg47LXoI) son los dos diarios de mayor tirada en el país y juntos concentran más ventas diarias que los 8 que lo siguen. Por otra parte, eran los diarios que más criticaban los militantes entrevistados y a los que más se referían como “prensa hegemónica”.

de La Nación. A simple vista puede observarse que la diferencia de apariciones en favor de los medios oficialistas, cuyo promedio (26) está cerca de triplicar al de los medios opositores (9,5).

Si concluiríamos el resultado aquí, podríamos inferir que este es un indicador de que la hipótesis es correcta. Sin embargo, al analizar la forma en que cada medio encuadra las apariciones de la revista y el tipo de noticia que menciona podemos extraer otras conclusiones.

En el caso de Télam, la mayor parte de las menciones se dan cuando estas van de acuerdo con la agenda oficial, es decir, cuando la noticia puede relacionarse con alguna política del gobierno nacional. Destacamos en este sentido, las menciones de personajes relevantes condenando la última dictadura militar o reivindicando la militancia de los '70s; la nacionalización de YPF; cuestiones de género; y críticas a los medios opositores como hegemónicos. A su vez, también se dan las menciones cuando pueden encuadrarse como una crítica a la gestión de Mauricio Macri en el Gobierno de la Ciudad. El resto, son entrevistas a figuras deportivas o de la música sin connotación política. En cambio, es muy notable la falta de noticias relacionadas con denuncias de violencia institucional, sobre todo de abusos de las fuerzas de seguridad en las villas.

En el caso de Tiempo Argentino, 13 de las 25 apariciones, es decir, más de la mitad, eran críticas al gobierno porteño o estaban relacionados con la política de derechos humanos del gobierno nacional. En el resto, hay tan sólo dos menciones a la violencia institucional: El caso Kevin, del que hablaremos en breve, y del Control Popular de las Fuerzas de Seguridad, organismo creado por La Poderosa en conjunto con el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y la Procuraduría contra la Violencia Institucional (Procuvin) para controlar los abusos de las fuerzas de seguridad en las villas. Sin embargo, en estas noticias la responsabilidad de las fuerzas federales es apenas mencionada.

El caso de Página/12 es el medio que hace una reproducción más fidedigna de todos los temas que busca abarcar la revista. Existen varias menciones a la violencia institucional sufrida por los habitantes del barrio, así como de la mayoría de las problemáticas que buscan reflejar en la revista. En particular, la estigmatización que sufren en los “medios hegemónicos” recibe un lugar importante, como lo demuestran las dos contratapas dedicadas a tratar este tema³⁶. Por otra parte, son muy pocas las notas dedicadas a entrevistas que fueron hechas a personajes del deporte o del arte sin algún significado político. En este sentido, existe una diferencia cualitativa con Télam y Tiempo Argentino; sin embargo, es muy notable la completa ausencia de la mención del caso Kevin.

En los casos de Clarín y La Nación aparece también una selección de casos pero esta vez

36 Russo, Sandra, “La Garganta Poderosa”, *Diario Página/12*, 22 de octubre de 2011, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-179453-2011-10-22.html> y Russo, Sandra, “El buen nombre de David Moreira”, *Diario Página/12*, 5 de abril de 2014, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-243442-2014-04-05.html>

para criticar al gobierno nacional. En cuanto a primero, de las 12 apariciones, en 6 se critica duramente la gestión kirchnerista, algo similar ocurre en las escasas menciones en el diario La Nación. En estos casos, no aparecen menciones a los reclamos a las problemáticas que los redactores de la Garganta Poderosa buscan reflejar en sus notas con tres notables excepciones: La mención a la nota que la revista hizo al jugador de fútbol Carlos Tévez que aparece en Clarín³⁷, en la cuál se aborda la falta de herramientas para salir adelante que tienen los jóvenes en las villas y la discriminación a la pobreza que sufren en los medios; la mención a la nota de Teo Gutierrez también en Clarín³⁸, en la cuál se abordan temas similares; y la nota en La Nación sobre dos chicos muertos por balas perdidas en Zavaleta³⁹, hecho que La Poderosa había tratado de dar a conocer a través de un comunicado.

El caso Kevin

Cómo ejemplo para ilustrar la relación entre los medios oficialistas y La Garganta Poderosa nos basaremos en cómo fue la cobertura del caso del asesinato de Kevin Molina, un chico de nueve años que murió por una bala perdida en Zavaleta. A través de cómo trataron el acontecimiento, intentaremos ejemplificar el carácter instrumental de la reproducción del mensaje de la revista.

El hecho sucedió el 7 de septiembre de 2013 en Zavaleta a la mañana. Se desató un tiroteo que duró tres horas y en el que se dispararon más de 100 balas entre dos bandas narcotraficantes cerca de la “Plaza Kevin”, nombrada así por otro chico que murió por una bala perdida unos años atrás. A pesar de que los vecinos llamaron repetidamente a las fuerzas de seguridad para que intervinieran y de que habían dos garitas de prefectura naval a 150 metros cada una de la plaza, se liberó la zona. Una vecina incluso escuchó a uno de los prefectos decir “que se maten entre ellos”⁴⁰. En el medio de la balacera, entró una bala por una ventana de la casilla en la que el niño vivía y le dio en la cabeza, provocándole la muerte en el acto. Durante las pericias, la policía sustrajo dinero y los celulares de la casa del menor asesinado⁴¹.

Sin embargo, a pesar de la difusión que los medios oficialistas dan generalmente al contenido de La Garganta Poderosa, ni Página/12 ni Télam reflejaron el hecho. Tiempo Argentino, en cambio, sí relató lo sucedido, pero tres días después⁴² y el artículo no pone ninguna

37 La nota aparece en la edición del diario del 15/07/2011 y está disponible en http://www.clarin.com/copa_america/Tevez-futbol-muerto-cana_0_517748453.html

38 La nota aparece en la edición del diario del 11/04/2014 y está disponible en http://www.clarin.com/deportes/Teo-Riquelme-hace-disfrutar-futbol_0_1118288285.html

39 La nota aparece en la edición del diario del 12 de diciembre del 2013 y está disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1647027-balean-a-dos-chicos-en-la-villa-zavaleta>

40 Vallejos, Paola, “Días de mierda”, revista *La Garganta Poderosa*, n° 32, Octubre de 2013, página 5.

41 Ibid.

42 Quarleri, Enrique, “Un nene murió al recibir un disparo en la cabeza en el barrio Zavaleta”, *Diario Tiempo Argentino*, 10 de septiembre de 2013, disponible en <http://tiempo.infonews.com/2013/09/10/policiales-109114-un-nene-murio-al-recibir-un-disparo-en-la-cab>

responsabilidad en las fuerzas de seguridad que liberaron la zona. Según Franco, dirigente de La Poderosa, el problema es que dos días después, el 9 de septiembre, iba a realizarse el acto de inauguración de la nueva sede de la Secretaría de la Cultura en la Villa 21, a aproximadamente 10 cuadras de donde ocurrió el hecho, lo que motivó que, debido a la mala prensa que hubiese recibido el acto si no fuera a suspenderse⁴³, los medios oficialistas no difundieran lo ocurrido o lo hicieran tardíamente.

Con el caso explicado buscamos ilustrar que, si bien es cierto que los medios alineados con el gobierno nacional reproducen el contenido de la Garganta Poderosa, al entrar en conflicto la línea política defendida habitualmente con el mensaje que la revista busca transmitir, optan por defender lo primero en perjuicio de lo segundo: en muchos casos, la lógica periodística queda, entonces, subordinada a la lógica política. Así, después de analizar el tipo de cobertura hecha por todos estos diarios, concluimos que el enfrentamiento del gobierno con los “medios hegemónicos” abrió una ventana de oportunidad para que la revista, por el mensaje que transmite, gane mucha difusión que no obtendría de otro modo. Sin embargo, enfatizamos el carácter instrumental de la misma.

eza-en-el-barrio-zavaleta.php

43 De hecho, Clarín tituló el acto de apertura de la nueva sede de la Secretaría de Cultura de la Nación como “Un acto electoral en medio del dolor por el crimen de un chico de 9 años”, en referencia al asesinato de Kevin Molina. “Un acto electoral en medio del dolor por el crimen de un chico de 9 años”, *Clarín*, 9 de septiembre de 2013, disponible en http://www.clarin.com/politica/acto-electoral-medio-dolor_0_989901401.html.

Capítulo III

Derribando la reja: La Garganta como medio alternativo

En el capítulo anterior discutimos la historia del surgimiento de La Garganta Poderosa poniendo énfasis en los factores que lo posibilitaron, analizado bajo la lente de distintas teorías sobre movimientos sociales. En este capítulo analizaremos a la revista como medio alternativo, sus características y en qué medida logra o no cumplir sus objetivos.

Según las teorías analizadas en el capítulo I, los medios alternativos se distinguen de los tradicionales por una serie de características. En primer lugar, en cuanto al contenido, se distingue por otorgar voz a actores usualmente excluidos de la esfera comunicacional; de esta manera, buscan corregir las desigualdades reproducidas por los “medios hegemónicos”.

Esto los lleva, por otra parte, a defender muchas veces un discurso contrahegemónico: combaten el la agenda y los marcos interpretativos de los medios tradicionales y buscan reemplazarlo por otro que creen más justo. Al mismo tiempo, buscan combatir la hegemonía desde las formas de producción de contenido, es por eso que sus redacciones y su organización son más horizontales y democráticas.

Por último, y en relación a lo anterior, en ellos subyace una idea de comunidad. El medio se pone al servicio de ésta y se busca la participación de su gente, tanto en la producción como en la toma de decisiones del medio. Además, se piensa en como resolver los problemas que tiene de forma colectiva. Aquí también analizaremos la especificidad de la Garganta Poderosa como medio alternativo, lo cuál le da su formato particular.

La batalla de las ideas: el discurso contrahegemónico

Ellos definen el relato hegemónico como uno elitista y represivo, de exclusión, estigmatización y marginación de las clases bajas. A su vez, muestran que este relato tiene a tres actores principales, todos al servicio de los poderes económicos concentrados: Esos tres actores son la policía, los grandes medios y el gobierno.

En primer lugar, las fuerzas de seguridad son mostradas como un poder corrupto y mafioso, que “libera” las villas y deja a sus habitantes a la buena de dios. Esta visión está muy marcada por el asesinato de Kevin Molina, el caso que describimos en el capítulo anterior. Como ejemplo de esto citaré un fragmento de la bajada de una entrevista hecha a la hermana de Luciano Arruga, un joven de 16 años residente en una villa que fue torturado y asesinado en una comisaría de Lomas del Mirador por parte de la Policía Bonaerense por negarse a salir a robar para ellos:

No es novedosa, ni por eso menos peligrosa, la matriz mafiosa de la Policía Bonaerense, que sigue a salvo del veredicto forense, mientras la bronca que nace del sentimiento y del dolor se multiplica

con las pericias postergadas en el Destacamento de Lomas del Mirador. Desde ahí, la gorra quiso tomar a otro pibe del conurbano para mandarlo a chorear con un fierro en la mano, alimentando la “inseguridad” que después le enciende la mecha a la baja de la edad de imputabilidad⁴⁴.

De hecho, se atribuye responsabilidad del arresto injustificado de militantes de La Poderosa que estaban distribuyendo la revista en Villa Gessell a los resabios del accionar represivo de la última dictadura militar que todavía quedan en la policía⁴⁵.

En segundo lugar, se posiciona a los grandes medios de comunicación como agentes de marginación de los pobres y como manipuladores de la opinión pública en contra de ellos. Según la revista, son estos medios los responsables de la estigmatización que sufre la gente de las villas, tildándolos de responsables de la inseguridad e invisibilizando sus reclamos y problemas. Además, se los muestra como serviles a los intereses de los poderes económicos concentrados, ya que sus dueños forman parte de los mismos. Por otra parte, excluyen al colectivo villero de dos formas: en primer lugar, las preocupaciones e intereses de los pobres están completamente ausentes en sus agendas; por otra parte, a pesar de que hablan de pobreza, nunca se le da voz. En la editorial del primer número de la revista, ésta justifica su aparición como una forma de combatirlos:

Cuando hablamos de nuevas voces, en La Poderosa, hablamos de una revista pensada para los barrios excluidos de la totalidad de los medios masivos de comunicación, excluidos también de tantos otros canales de comunicación, reales o virtuales, tradicionales o alternativos, que no excluyen desde la economía, porque no les hace falta cuando tan bien excluyen desde su mensaje, desde su lenguaje, desde su intelectualidad, desde su estrategia exclusiva, desde su clase mediocre, desde su cultura suprema y desde su absurdo ego, autoconvencido de tener entidad para encarnar causas que jamás abrazó, porque ni siquiera las tocó; causas que apenas, a veces, quizá, con suerte, como mucho, ha intentado narrar.⁴⁶

De esta manera, se enmarcan la mayoría de los problemas que sufren las villas y la falta de sus soluciones como culpa de esta marginación:

Por las mentiras permanentes de muchos medios de comunicación acerca de los habitantes de la Villa 31 Bis, a muchos vecinos se les hace difícil conseguir trabajo, a punto tal que a veces están obligados a inventar una dirección falsa a la hora de presentarse. Y aun así, si debiéramos explicar cómo es el barrio, simplemente diríamos ‘un barrio obrero, trabajador’. Realmente es injusto que nos obliguen a ocultar y a ocultarnos, por culpa de los que desinforman. Por eso, hoy gritamos con orgullo a dónde pertenecemos.⁴⁷

Por otra parte, se muestra al poder político de dos formas. Por un lado, se asocia al gobierno

44 “¡Qué aparezcan todos!”, *La Garganta Poderosa*, N° 33, noviembre de 2013, página 4.

45 “Teatro antidisturbio”, *La Garganta Poderosa*, n° 2, febrero de 2011, página 3.

46 “Un grito de libertad”, *La Garganta Poderosa*, n° 1, enero de 2011, página 3.

47 “Todo el mundo pide bis”, *La Garganta Poderosa*, n° 1, enero de 2011, página 4.

nacional como el responsable de la violencia institucional sufrida en los barrios humildes y con la falta de respuestas a los reclamos sobre hechos de este tipo. Por otro lado, se muestra a la gestión de Mauricio Macri del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires como orientada a los intereses de las clases medias altas y altas y excluyente de los pobres. Se lo responsabiliza de represión a la pobreza, falta de urbanización en los barrios y de un avance contra los derechos básicos y necesidades que tienen las clases bajas. Ejemplificaremos esto con una cita de una entrevista que hicieron a Alejandro Awada, cuñado de Mauricio Macri:

(Mauricio es) una persona que vive, piensa y trabaja al servicio de una Argentina para pocos, porque no conoce otra cosa. Toda persona que escucho de esa afiliación política, está muy alineada en ese sentido, en la idea de trabajar para los grupos concentrados de poder, como si la Argentina fuera una colonia. (...) Ellos construyen desde ese lugar, sin preguntas, ni intercambio. Y lo que han hecho en el Borda, me parece, ha sido la gota que rebalsó el vaso, porque directamente cagaron a palos a la gente⁴⁸

Sin embargo, a pesar de que la crítica al gobierno macrista es directa y consistente, la relación con el gobierno nacional es más ambigua. Si bien se critica fuertemente la violencia institucional contra los habitantes de las villas y otras minorías, como los Qom en Formosa, también apoyan otros aspectos de su gestión, como la política de derechos humanos relacionada con la última dictadura militar y el debate de género, el avance con la reforma a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y ciertos aspectos de política social, como la Asignación Universal por Hijo.

Esto en parte se debe a que la relación del kirchnernismo con los actores provenientes del progresismo es ambigua. En el caso de la juventud, Natanson (2012) explica que el Frente para la Victoria aprovechó a la juventud de entre 20 y 30 años que había sido movilizada políticamente por primera vez con el estallido del 2001. Este actor, que tenía un profundo rechazo por la política tradicional, fue seducido por medidas de corte progresista, como las políticas de derechos de minorías sexuales, los juicios a las juntas militares y la reforma a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y luego fue “capturado” por el gobierno. Por otra parte, Urresti (2014) destaca las acciones de la Dirección Nacional de la Juventud y de la Subsecretaría de la Juventud, las cuales fomentaron el asociacionismo y promoviendo sus iniciativas.

El caso de la Poderosa tiene algunas similitudes. Los miembros de la organización convergen con el kirchnerismo con medidas tales como los juicios a las juntas militares, el debate de género y la reforma a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y se benefician de medidas como la Asignación Universal por Hijo. Además, recibieron ciertos recursos del Estado nacional como la redacción en la ESMA. Sin embargo, chocan fuertemente con la falta de atención

48 “Hombre de honor”, *La Garganta Poderosa*, n° 33, noviembre de 2013, página 25.

que existe a los abusos de las fuerzas policiales y los casos de violencia institucional, que constituyen uno de los problemas más importantes sufridos por los habitantes de las villas.

El accionar de los tres actores en el discurso de la revista, además, está relacionado entre sí. De esta manera, los medios no difunden las acciones represivas de las fuerzas de seguridad ni tampoco el avasallamiento de derechos de la gente de clase baja por parte del Estado. Además, estos dos últimos actúan en base a los prejuicios reproducidos por los primeros.

Además, en el discurso de la Garganta se marcan tres momentos históricos importantes: La dictadura militar de 1976 – 1983, germen de la represión y los grandes problemas que sufren ahora los habitantes de las villas del país; la década del '90, que trajo un crecimiento exponencial de la pobreza y cuando se produjo el mayor crecimiento de los asentamientos; y la actualidad. Entre estos tres momentos, salvando las grandes diferencias, se marcan ciertas continuidades. De acuerdo a Franco, referente de la revista,

Más allá de que es un gobierno asesino en un montón de cuestiones, los cagamos a palos, la UCEP, el Borda, tenemos muestras de sobra que es un gobierno fascista. Ahora jamás lo compararíamos con todo un terrorismo de estado que duro siete años. Que fue consecuencia de todo un plan integral en toda América Latina, entonces somos muy cuidadosos y salvamos las diferencias. (...) desde ese lugar sabemos que hay muchos puntos en común pero que no son lo mismo. La dictadura fue la etapa mas sangrienta de nuestra historia que todavía seguimos padeciendo y que tenemos estos lastres. Por esas generaciones que acallaron hoy Macri esta en el gobierno.⁴⁹

También asocian a los “medios hegemónicos” con la dictadura militar. Por ese motivo, rechazaron el premio a la “libertad de expresión” que la editorial de Jorge Fontevecchia otorga sosteniendo que "Con un burdo manotazo desde el oportunismo, nos propone aliarnos a su cinismo y nos hace llamar, para comunicarnos que nos van a galardonar" y que "ni una, ni mil estatuillas van a lavarnos el bocho, ni van a hacernos olvidar al Fontevecchia de 1978". Adjuntamos el comunicado completo en el anexo.

En cambio, discursivamente, ellos se colocan como la resistencia a esta construcción hegemónica y a la Garganta Poderosa y la organización de los barrios como las herramientas para combatirla. A diferencia de la desigualdad y el elitismo que fomentan sus adversarios, ellos fomentan la igualdad y la horizontalidad. Esto lo hacen a través de la inclusión de las voces excluidas en la esfera comunicacional dominante y a través de los modos de producción de contenido.

En cuanto a lo primero, buscan darle voz no sólo a los problemas de los barrios, sino que a sus mismos habitantes. Específicamente, existe una sección de la revista, titulada “historia viva”, en la que se entrevista a una persona común que vive en alguna villa para que cuente los problemas,

⁴⁹ La fuente es una entrevista hecha por el autor del trabajo al militante.

necesidades o cosas buenas del barrio desde su propia perspectiva y vivencias. Otra sección, consiste en de un conjunto de pequeñas entrevistas sobre un tema específico, como educación, a gente de la villa que se encuentra en la cárcel. También, la sección “hoja de ruta” cuenta los aspectos tratados en las distintas asambleas que componen la organización. Por otra parte, todas las páginas tienen en su parte superior una pequeña frase que resume algún aspecto de la historia de vida u opinión de alguno de los habitantes de los barrios⁵⁰. De esta manera, se le da la posibilidad de expresarse a actores normalmente excluidos de los medios masivos y se les da una oportunidad de réplica frente a la estigmatización que sufren.

Por otra parte, cómo ya discutimos anteriormente, la organización es horizontal y asamblearia, a diferencia de lo que ocurre en los medios tradicionales en los que generalmente existe una jerarquía organizativa. Cualquier vecino puede participar de La Garganta Poderosa, tanto desde las asambleas, donde se toman decisiones de contenido y organizacionales, como convirtiéndose en redactor o fotógrafo al ser elegido para ir a los talleres. Destacamos, una vez más, que todos los redactores y fotógrafos de la revista son habitantes de las villas.

En cuanto a los momentos históricos antes marcados, también existe una continuidad enunciativa desde la resistencia que ellos plantean: ellos ven a la resistencia y la lucha revolucionaria de los '70s como la misma lucha que hoy en día hacen ellos y a los desaparecidos como sus compañeros. De hecho, en una entrevista a Estela de Carlotto afirmaron que “no existiría esta Garganta sin Laura, ni Estela, ni Guido⁵¹. Y no existiría La Poderosa, si 30 mil compañeros no hubieran resistido”⁵².

En este sentido, políticamente se consideran “guevaristas” y sostienen que su lucha no se limita a los barrios de la Capital Federal o del país, sino que a todos los excluidos de Latinoamérica. Según Alejandra Díaz, militante de la organización,

La necesidad de esto es un movimiento latinoamericano. Para nosotros es la lucha que llevo el Che con Granados y esa es la base. Nosotros somos una organización de base que luchamos por la igualdad, por la justicia. Y eso es lo que queremos hacer, expandirnos por todo Latinoamérica. Tenemos focos en Córdoba, Jujuy, Entre Ríos (...). Eso es lo que buscamos, luchamos por un mundo mejor, que fue lo que hicieron nuestros antecesores que desaparecieron por eso. Pedían el boleto estudiantil, daban clases de apoyo, estaban con la clase baja. Para nosotros esa es la lucha del Che, sobre esa base y sobre la base de nuestros compañeros desaparecidos estamos luchando siempre por la misma causa. Y esa es la necesidad de expandirse.

Por otra parte, en una entrevista al portal Cultura y Medios, el referente Pedro sostiene que

50 Muchas veces tienen una relación con la temática de la revista. Por ejemplo, en el número dedicado a Luciano Arruga, cada página lleva una frase que resume un caso de gatillo fácil.

51 Laura y Guido son los nombres de los hijos desaparecidos de Estela de Carlotto.

52 “Estela de esperanza”, *La Garganta Poderosa*, n° 20, septiembre de 2012, página 9.

La Poderosa nació cuando la pusieron en marcha el "Che" Guevara y Granado. Y nació porque en Cuba había algo que se estaba gestando y porque una vez hubo un chabón que se llamaba Marx que escribió algunas cosas piolas a través de las que la humanidad empezó a discutir puntos que, para nosotros, son trascendentales. Sentimos que somos consecuencia de un proceso histórico⁵³.

Ernesto Guevara daba una importancia enorme a la lucha armada en su concepción de la política. En cuanto a ella desarrolló la teoría del foquismo que consistía en que cuando existiesen ciertas “condiciones objetivas” en un país para desarrollar la revolución, un reducido foco guerrillero podría establecerse para lograr la concientización de la población y así crear las “condiciones subjetivas” necesarias para la insurrección armada. Salvando las enormes diferencias que existen entre esto y La Poderosa, ya que este último es manifiestamente de carácter no violento, los miembros de este movimiento buscan establecer “focos” en distintos puntos del país para llevar a cabo la concientización de los habitantes de las villas para que adopten un espíritu de comunidad, entiendan que tienen demandas e intereses comunes y lleven a cabo una lucha contrahegemónica en el campo comunicacional.

Por otra parte, el “Che” distinguía el “humanismo marxista” del falso “humanismo burgués”. Rechaza el humanismo abstracto que trasciende las clases para bregar por uno que genere la unidad de las clases explotadas para luchar contra sus explotadores. En este sentido, los militantes de la Garganta Poderosa, por ejemplo, rechazan el asistencialismo y la injerencia de organizaciones externas al barrio, incluso de ONGs. En cambio, proponen un proceso en el que los habitantes de las villas adquieran las herramientas para poder salir adelante; los militantes de la organización que no viven en los barrios contribuyen a lograr esto, pero lo hacen poniendo a los vecinos “a la vanguardia” en vez de liderar el proceso. Volveremos a esto en el apartado en el que hablemos de la relación del medio con la comunidad.

El latinoamericanismo también puede verse en la identificación de la revista con los procesos políticos que están viviendo en Cuba, Venezuela⁵⁴, Bolivia y Ecuador y en las entrevistas hechas al presidente de Bolivia Evo Morales, al de Venezuela Nicolás Maduro y al de Uruguay José Mugica.

Todos estos aspectos del discurso contrahegemónico pueden verse también en ciertas rupturas que hacen con el formato más clásico y profesional de los medios. En primer lugar, escriben los títulos en la parte inferior de la página en vez de la superior, porque según ellos, “lo importante está abajo”, en alusión a las clases bajas. Además, el lenguaje utilizado es un lenguaje muy coloquial; buscan escribir de la misma forma que se habla en el barrio. Es por esto que incluso

53 Fraiman, Mariela, “La Garganta Poderosa grita cada vez más fuerte”, *Cultura y medios*, disponible en <http://www.culturaymedios.com.ar/nota39.html>

54 En cuanto al caso de la experiencia venezolana, la revista hizo incluso un calendario anual con fotos de Hugo Chávez Frías en su honor cuando falleció.

se encuentran groserías al leerla. También, la creciente popularidad del hip hop en las villas explica otra de las particularidades de la redacción: las frases de la revista por lo general riman entre ellas.

Asimismo, anuncian como su redactor jefe a “Rodolfo Walsh”, como colaboradores a “Miguel Sanchez, Julio Cortázar, Roberto Santoro, Padre Mugica, Ernesto Guevara, Julio López, Luciano Arruga, Mariano Ferreyra, Hugo Chávez, 30 mil compañeros detenidos desaparecidos y Kevin”. Incluso en el índice y en la numeración de las páginas a veces se encuentran particularidades como en la edición número I, cuyas páginas estaban numeradas de acuerdo al alfabeto Qom, en honor a las víctimas de la represión que sufrió la comunidad en Formosa; o la edición número 2 cuyas páginas se encuentran numeradas con huellas dactilares en honor a los militantes de la Garganta Poderosa apresados en Villa Gessell sin cargos.

Los barrios a la vanguardia: La Garganta y la comunidad

Hablamos en el capítulo I que los medios alternativos se orientan hacia una comunidad particular, definida por la presencia de lazos humanos concretos y por una identidad colectiva construida hacia adentro. Según las teorías analizadas, la relación con la comunidad es bidireccional, es decir, de la comunidad hacia el medio y del medio hacia la comunidad.

En el caso de esta revista, la relación de la comunidad hacia el medio es clara: los miembros del colectivo villero participan tanto del proceso de toma de decisiones del medio como también conforman el equipo de redactores y fotógrafos que hacen las notas. El fuerte sentido de colectividad que tienen puede verse en el énfasis que ponen en el anonimato. Cuando hacen una declaración a medios más grandes, los militantes, referentes y periodistas de la Garganta Poderosa tienen absolutamente prohibido dar sus nombres. Al mismo tiempo, con excepción de los redactores y fotógrafos elegidos por las asambleas de cada barrio, no se nombra, ni en la revista ni en el exterior, a la gente que colabora con la producción de la revista.

Esto, según los entrevistados, ocurre porque se busca poner un énfasis en lo colectivo por sobre lo individual. Cada persona debe sentirse parte de una comunidad que los trasciende y que es mayor que la suma de los individuos que lo componen⁵⁵. Además, de esta forma se dificulta la cooptación del movimiento por parte de un actor externo o la apropiación del trabajo de todos por parte de un actor interno que empiece a ganar notoriedad. El anonimato es concebido, de esta manera, como la única forma de preservar la horizontalidad.

Por otra parte, la relación medio – comunidad es más confusa. Según lo analizado hasta ahora, a pesar de que la Garganta sea utilizada como herramienta comunicacional por la gente del barrio, la audiencia principal que el medio concibe, el principal destinatario, es el afuera, la clase

55 El ideario de colectividad de La Garganta Poderosa guarda muchas similitudes con el concepto de libertad de Rousseau.

media y alta que discrimina y margina a los habitantes de la villa por los prejuicios reproducidos por los grandes medios. El principal objetivo del medio, de acuerdo a nuestro análisis y los testimonios de sus militantes, es combatir esa estigmatización, no constituir un vehículo para que los vecinos se enteren de lo que ocurre en el barrio.

Es esta especificidad en sus objetivos lo que lo diferencia de otros casos de medios alternativos más comunes en el continente, como las radios mineras en Bolivia, Radio Favela en Brasil y las radios comunitarias en Argentina. Y también es por eso que tiene un formato tan particular, a diferencia de la gran mayoría de los medios alternativos. La mayoría de ellos son radios porque están orientados a las comunidades que los producen. Los vecinos se organizan y constituyen el medio para ayudar a resolver problemas dentro de la comunidad, para constituir un nexo entre sus habitantes o para desarrollar un sentido de identidad. El hecho de que el destinatario del mensaje esté concentrado en un ámbito geográfico pequeño genera que la radio sea el formato de comunicación más eficiente, ya que, además, el costo de mantener una es menor que el de mantener un medio gráfico o de televisión.

La especificidad de la Garganta se debe a que, a diferencia de la mayoría de los medios alternativos, no está orientado principalmente a la comunidad que lo produce: el objetivo de la revista es que su mensaje llegue a la clase media para combatir la estigmatización vivida en los “medios hegemónicos”. Al estar orientado a un público numeroso y difuso, el medio más eficiente pasa a ser el gráfico, ya que el costo de retransmitir el mensaje a través de todo el país (o incluso el continente, lugar que muchos de los militantes y referentes consideraron como el objetivo de la organización) sí sería muy alto y difícil de alcanzar; es más barato reimprimir los ejemplares el número de veces que sea necesario. Es por ello que tiene este particular formato para ser un medio alternativo.

La revista, en cambio, sí se orienta a la comunidad como organización. Busca contribuir con la ella mejorando el nivel de vida de su gente de varias maneras. Por un lado, desde la organización La Poderosa se fomentan la creación de cooperativas entre los vecinos del barrio. El objetivo es darles las herramientas para que salgan adelante por su cuenta. Se rechaza, por otra parte, el asistencialismo, ya que consolida la dependencia de la persona asistida. En palabras de la militante Alejandra Díaz,

No somos asistencialistas, lo que nosotros buscamos es que la gente tome las herramientas, dependiendo de las necesidades de cada vecino y que cada uno tome las herramientas que les sirvan, ayudarlos a conseguirlas, y de esa manera que no se hagan dependientes. Esto no es para que nosotros manejemos a los vecinos sino que cada uno vaya tomando su rumbo como es correcto.

Entre las cooperativas creadas se destacan tres: Sabores Poderosos, en la que se envía

comida en cantidad a domicilio; Estilos Poderosos, en la que se hacen remeras, por lo general con diseños que tienen fotos tomadas a algunos de los entrevistados en el medio; y las cooperativas de distribución de la revista, las cuáles las compran a precio de costo para luego venderlas en distintos puntos, como universidades, marchas y eventos, o por envío a domicilio. Además de buscar darles una salida económica a los habitantes de las villas, como nos explica la militante Ángeles, intentan que pasen más tiempo con sus familias, ya que, de no tener estas opciones, muchos vecinos deberían trabajar 12 o más horas por día.

Asimismo, La Garganta Poderosa busca luchar contra dos grandes problemas que sufren los vecinos: los abusos de las fuerzas de seguridad y los escasos avances en la urbanización de las villas. El primer caso estuvo muy marcado por el asesinato de Kevin Molina, caso que describimos en el capítulo anterior. La organización logró que, además de la causa por el responsable de disparar la bala que mató al niño, se abrieran dos más contra la Gendarmería: una por incumplimiento de deberes de funcionario público, por liberar la zona durante la balacera; y otra por robo de pertenencias durante el allanamiento en la casa de Kevin. En respuesta, el 17 de septiembre, cinco camionetas de la gendarmería allanaron sin orden judicial la redacción de la revista en Zavaleta; los gendarmes estaban encapuchados y no tenían identificación. Intentaron detener a algunos de los militantes pero lograron difundir rápidamente lo que estaba pasando en los medios de comunicación masivos, por lo que el intento se frustró.

Como consecuencia de ello, el 27 de septiembre inauguraron en Zavaleta el “Control Popular de las Fuerzas de Seguridad”, que es una casilla en la cuál los vecinos pueden hacer denuncias sobre abusos de las fuerzas de seguridad. La iniciativa se lleva a cabo junto con la Procuraduría contra la Violencia Institucional (Procuvin) y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y lograron iniciar un número importante de causas por allanamientos ilegales, robo de pertenencias y abusos por parte de la policía.

En cuanto a los reclamos de urbanización, están montando en la actualidad junto con la Corriente Villera Independiente una carpa en el Obelisco para protestar por la falta de avances en la materia. Además, lograron darle difusión al reclamo presentándose en varios medios de comunicación.

La necesidad de lograr difusión

El objetivo principal de la revista, el luchar contra la estigmatización que sufre la gente de las villas, hace de la difusión un objetivo a lograr en sí mismo para que su mensaje llegue a la audiencia más grande posible. Para lograr esto recurren a entrevistar a personajes famosos y reconocidos por la clase media (y poner sus fotos en la tapa y contratapa) para que sus notas reboten en los medios masivos de comunicación. Sin embargo, los entrevistan con su propia lógica: en vez

de preguntarles lo que cualquier otro medio les preguntaría, les piden su opinión sobre problemáticas vividas por gente de las villas. Así, buscan legitimar sus reclamos a través de los ídolos de la clase media.

Entre ellos se encuentran deportistas como Diego Maradona, Lionel Messi, Carlos Tévez, Juan Roman Riquelme y Luciana Aymar; músicos como Charly García, León Gieco; pensadores como Eduardo Galeano; y hasta presidentes como José Mugica, Evo Morales y Nicolás Maduro. Esta estrategia se mostró bastante efectiva ya que, cómo analizamos en el capítulo anterior, a través de la reproducción de entrevistas lograron que los problemas que ellos tratan de insertar en la agenda y la visión de las villas que buscan promover aparezca en medios que de otra forma, no lo hubiesen reproducido. Como ejemplo podemos citar las entrevistas a Carlos Tévez y Teófilo Gutiérrez levantadas por el diario Clarín, en las cuales los futbolistas hablan sobre la exclusión enfrentada por los jóvenes de clase baja y la solidaridad que existe entre los habitantes de la villa⁵⁶.

Esto último podría analizarse como una ambivalencia. Por un lado, se aceptan las reglas de juego de la esfera mediática ya que se elige la utilización de figuras famosas para lograr rebotar en medios grandes. Así, aceptan su importancia y entienden que deben jugar con ellos para instalar su mensaje en la esfera pública. Sin embargo, las entrevistas se hacen con un marco distinto al convencional: los famosos no hablan sobre sus carreras o su vida personal, sino que lo hacen sobre los problemas que sufren los habitantes de las villas. Los miembros de la Garganta entrevistan a los famosos en sus propios términos. En este sentido, utilizan las lógicas de los medios que critican pero con el objetivo de combatir esta lógica: el objetivo es tanto introducir su mensaje en un ámbito que normalmente margina a los habitantes de las villas, y, por otra parte, crecer para combatir esa lógica.

En este sentido, esa estrategia de difusión le generó cierta notoriedad a la revista, lo cuál hace que sus comunicados obtengan una repercusión considerable. De otra forma, no se hubiese conocido el asesinato de Kevin Molina o el allanamiento a la redacción que describimos en el apartado anterior. Esto se suma a la otra importante forma de difusión discutida en el capítulo anterior, que se relaciona con el conflicto entre el gobierno y el grupo Clarín.

Esta estrategia despertó una fuerte discusión hacia adentro en los inicios del medio. Cuando estaban preparando la tercera edición de la revista, en febrero del 2011, una bala perdida golpea a Pascual, uno de los habitantes de la Villa 31. A pesar de que los vecinos llamaron numerosas veces al SAME, este nunca apareció por lo que uno de sus amigos decidió llevarlo al Hospital Fernández en una carretilla. Sin embargo, llegó muerto. Se planteó la posibilidad de poner este caso como tapa de la edición de marzo para así, ahora que tenían una plataforma para hacerlo, difundirlo. A pesar de

56 Las notas aparecen en las ediciones del diario del 11/04/2014 y 15/07/2011 y están disponibles en http://www.clarin.com/deportes/Teo-Riquelme-hace-disfrutar-futbol_0_1118288285.html y http://www.clarin.com/copa_america/Tevez-futbol-muerto-cana_0_517748453.html respectivamente.

ello, decidieron que la tapa fuera René, el cantante de la banda Calle 13, ya que de esta manera la revista vendería más números y el caso podría difundirse a más gente de lo que lo haría si Pascual fuera la tapa.

Así puede verse que las entrevistas a gente reconocida es en realidad una estrategia para, por un lado, lograr difundir el mensaje que la revista busca transmitir y, por el otro, ganar notoriedad así en un futuro se consigue el objetivo de sacar ediciones con vecinos en la tapa. Algo que ya lograron con las tapas dedicadas a Kevin Molina y Luciano Arruga, entre otras.

Conclusión

Para concluir, a partir del estudio del caso de la Garganta Poderosa, puede verse a los medios alternativos como una forma de incluir a actores excluidos del debate público. En una democracia plena, es necesario que la voz de todas sus partes se vea representada en la esfera pública para poder discutir cuál es el camino para llegar al bien común. De esta manera, haciendo un aporte al modelo propuesto por Baker (2002) y Curran (2005), podemos afirmar que los medios particularistas que ellos muestran no siempre pueden encontrarse en la esfera mediática convencional. Es aquí cuando los alternativos cobran relevancia.

Además, estos tienen una ventaja sobre los tradicionales. Su horizontalidad y su perfil no comercial, les garantizan independencia de actores económicos y políticos. Es por esto que podemos considerar que reflejarán más fielmente los intereses del colectivo al que pertenecen que un medio convencional, orientado a un perfil comercial y dependiente de los aportes de sus anunciantes. Por esta razón, consideramos que es importante avanzar en políticas públicas que fomenten la organización de medios alternativos por parte de actores cuyos intereses son marginados en el debate público, como puede ser, por ejemplo, el caso de los pueblos originarios. Por otra parte, creemos que es importante un mayor estudio académico de este campo en nuestro país.

Asimismo, partir del caso de la comunidad villera logramos comprobar que un medio alternativo puede penetrar con éxito el circuito mediático convencional y hacer aportes a la agenda sistémica. Sin embargo, es verdad también que se tuvieron que cumplir con varias condiciones que posibilitaron su creación, en primer lugar, y luego su difusión y crecimiento. Consideramos que sin las redes sociales proporcionadas por los torneos de fútbol entre las distintas villas, hubiese sido imposible la creación de una identidad común y de marcos cognitivos que identifiquen la estigmatización en los medios como un problema con consecuencias tangibles y que podía ser solucionado mediante la movilización. Por otra parte, sin el aporte de los talleristas, los vecinos no hubiesen contado con las herramientas técnicas necesarias para la creación de la revista y esta no habría recibido la difusión que recibió si no hubiese sido beneficiada por la ventana de oportunidad abierta a raíz del conflicto del gobierno nacional con los medios.

También, analizamos como el discurso anti hegemónico o la relación que La Garganta Poderosa tiene con su comunidad influye sobre varias de sus características. En primer lugar, el discurso no sólo se limita al contenido, sino también a la forma de producción, con un rechazo pleno a la verticalidad de los medios convencionales, y al formato, que rompe con el profesionalismo y refleja las ideas de sus productores. Por otra parte, la relación con su comunidad hace que se ponga un énfasis absoluto en la colectividad por sobre los individuos, lo cual explica

ciertas características como el anonimato de sus miembros y la función social de muchas de sus iniciativas, como por ejemplo, el fomento a las cooperativas o la creación de canales para denunciar los abusos de las fuerzas de seguridad en los barrios.

Por último, queremos destacar que es importante analizar los motivos que movilizan a los creadores del medio para explicar el formato que este tiene. De esta manera, creemos que la gran mayoría de los medios comunitarios son radios porque conciben como su audiencia a la comunidad en la que están instaladas. Muchos de ellos buscan generar canales de comunicación locales para sus miembros o crear un sentido de identidad entre ellos. En el caso de La Garganta Poderosa, esta identidad ya estaba creada y existían ciertos canales de comunicación local como por ejemplo, la web de la organización o las asambleas. En cambio, creemos que este caso debe explicarse como la forma que un movimiento social concibió como la más eficiente para combatir el agravio que los movilizó en un primer momento. En este sentido, para ellos la audiencia no se encontraba en la comunidad sino en el afuera. Creemos que puede ser útil la comparación con una acción disruptiva: cuando un movimiento lleva a cabo una protesta busca la atención de los medios o generar costos sobre sus adversarios para impulsar su agenda de demandas. En el caso de La Poderosa, se concibió la creación de un medio de comunicación como el camino con menores costos para llevar su agenda a la esfera mediática. Todo en esta revista está subordinado a ese objetivo, incluso la elección de sus entrevistados, personajes famosos para lograr receptividad en la clase media. Es por esto que se eligió un formato gráfico: no tiene sentido la creación de una radio para alcanzar una audiencia tan grande y dispersa.

Bibliografía

- Araujo Torres, Bruno (2011), “Community radio stations in Brazil”, *Journal of Radio and Audio Media*, 18:2.
- Arias, Marcelo (2014), *La noticia televisiva: resplandor de un discurso inquietante*, Biblos, Buenos Aires.
- Atton, Chris (2001), *Alternative media*, Sage, Londres.
- Baker, Edwin (2002), *Media, Markets and Democracy*, Cambridge University Press.
- Bailey, O. G., Cammaerts, B., & Carpentier, N. (2008) , *Understanding alternative media*, Open University Press, Maidenhead, Gran Bretaña.
- Bresnahan, Rosalind (2007), “Community radio and social activism in Chile 1990-2007: Challenges for Grass Roots Voices During the Transition to Democracy”, *Journal of Radio Studies*, Noviembre 2007
- Corral, Damián (2010), “Los miedos y el alma inquieta del barrio. Representaciones sociales sobre la inseguridad y lógicas de acción en sectores populares del Gran Buenos Aires” en Kessler Gabriel; Svampa, Maristella y Gonzáles Bombal, Ines, *Reconfiguraciones del mundo popular. El Conurbano Bonaerense en la postconvertibilidad*, Prometeo, Buenos Aires.
- Coordinadora contra la represión policial e institucional (2013), *Informe Anual de la situación Represiva*, Buenos Aires.
- Couldry, Nick y Curran, James (2003), *Contesting Media Power. Alternative Media in a Networked World*, Rowman and Littlefields, Londres.
- Curran, James (2005), “What democracy requires of the media”, en Overholser y Jamieson, *The Press*, Oxford University Press.
- Coyer, Kate; Dowmunt, Tony y Fountain Alan (2007), *The alternative media handbook*, Routledge, Nueva York

Downing, John (2001), *Radical Media: Rebellious communication and social movements*, Sage, Estados Unidos.

Downing, John (2010), *Enciclopedia of Social Movement Media*, Sage, Estados Unidos

Fasano, Patricia et. Al (2009), “La identificación, ¿Es o se hace? Sobre el trabajo en una radio comunitaria”, en Área de Comunicación Comunitaria, *Construyendo Comunidades... Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, La Crujía, Buenos Aires.

Gamson, William y Modigliani, Andre (1989), “Media discourse and public opinion on nuclear power: A constructionist approach”, *American Journal of Sociology*, julio 1989.

Gumucio Dagron, Alfonso (2005), “Miners’ radio stations, a unique communication experience from Bolivia”, en Oscar Hemer & Thomas Tufte, *Media & Glocal Change: Rethinking Communication for Development*, CLACSO, Buenos Aires.

Gumucio Dagron, Alfonso y Tufte, Thomas (2006), *Communication for social change anthology: Historical and contemporary readings*, Communication for Social Change, Estados Unidos

Hughes, Sallie y Prado, Paola (2011), “Media diversity and social inequality in Latin America”, en Blofield, Merike, *The Great Gap: Inequality and the politics of redistribution in Latin America*, Pennsylvania State University Press, Estados Unidos.

Hemer, Oscar & Tufte Thomas, *Media & Glocal Change: Rethinking Communication for Development*, CLACSO, Buenos Aires.

Jenkins, Craig (1994), “La teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales”, *Zona Abierta*, N° 69

Kessler, Gabriel (2010), “El sentimiento de inseguridad y el temor a delito en Argentina” en Kessler Gabriel; Svampa, Maristella y Gonzáles Bombal, Ines, *Reconfiguraciones del mundo popular. El Conurbano Bonaerense en la postconvertibilidad*, Prometeo, Buenos Aires.

Kessler, Gabriel y Focás, Brenda (2014), “¿Responsables del temor? Medios y sentimiento de

inseguridad en América Latina”, Nueva Sociedad, enero – febrero 2014, Buenos Aires.

Kitzberger, Philip y Pérez Germán Javier (2008), *Los pobres en papel: Las narrativas de la pobreza en la prensa latinoamericana*, Fundación Konrad Adenauer, Buenos Aires.

Kitzberger, Philip (2010), *The media activism of Latin America's leftist governments: Does ideology matter?*, German Institute of Global and Area Studies, WP 151/2010, Hamburg.

Kitzberger, Philip (2012), “The media politics of Latin American leftist governments”, *Journal of politics in Latin America*, 4, 3, Hamburg University Press, Hamburg.

Lardone, Luz M. (2007), “El 'glamour' de la marginalidad en Argentina: CUMBIA VILLERA la exclusión como identidad”, *Revista de Ciencias Sociales*, 116: 87-102 / 2007 (II)

Leal, Sayonara (2009), “Community radio broadcasting in Brazil: action rationales and public space”, *The Radio Journal – International Studies in Broadcast and Audio Media*, Volume 7 Number 2.

Moreira Gomes, Gislene (2011), *Las Hormigas de Macondo: contrahegemonía y políticas de comunicación comunitaria en Argentina, Brasil y Venezuela*, Tesis de doctorado en investigación en ciencias sociales, FLACSO, México.

Porto, Mauro (2012), *Media power and democratization in Brazil. TV Globo and the dilemmas of political accountability*, Routledge, New York.

Ramos Martín, Juan y Badillo Matos, Angel (2013), “Public Policy and Community Radio in Bolivia”, *Journal of Radio & Audio Media*, Noviembre 2013.

Scheufele, Dietram (1999), “Framing as a theory of media effects”, *Journal of Communication*, International Communication Association, Vol. 49, Is 1, Winter 1999.

Tabares Merino, Gema (2012), “Periodismo indígena, una propuesta desde las cumbres de comunicación de Abya Yala”, *El periodismo cultural en los medios ecuatorianos*, CIESPAL, Quito.

Tarrow, Sidney (1999), “Estado y oportunidades. La estructuración política de los movimientos

sociales”, en Doug McAdam, John McCarthy y Mayer N.Zald, *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*, Akal.

Tarrow, Sidney (2004), *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Capítulo 7.

Anexo

Carta Abierta de los vecinos de Zavaleta A Facundo Pastor, de América TV:

Dolidos, pero unidos, nos encontramos en una ronda de vecinos, de trabajo, de ilusiones, de lucha. Somos un barrio históricamente castigado por la exclusión y la explotación de tantos que manejan nuestros empleos, nuestros desempleos, y nuestros televisores. Somos víctimas de quienes ambicionan más y más desde las altas esferas, pero también de quienes intentan escalar peldaños aplastando a cualquiera, vendiendo terror, vendiendo mentiras.

La ausencia del Estado durante tantos años genera inevitablemente situaciones inhumanas, frente a las cuales peleamos día a día, con el compromiso y el trabajo que no figuran en ese informe descarado que usted presentó con el título: "Zavaleta: el documental".

Vecinos con diferente identidad religiosa, política o cultural nos vemos muchas veces distanciados, sin saber por qué, o inhibidos de actuar colectivamente por un mensaje individualista que intenta filtrarse por toda la sociedad. Sin embargo, la infamia de su informe, la injusticia de sus generalizaciones erróneas, la falsedad de sus datos, la inclusión de imágenes de ficción de la película Vientos Limpios, dirigida por Víctor Ramos, como si hubieran sido tomadas de la realidad y sin consultar al productor de la misma sobre la posibilidad de insertar un fragmento en su programa, la deformación y la parcialidad con la que intentó recortar sólo los aspectos negativos del barrio nos han unido en rondas de fortaleza barrial, sobre nuestro querido potrero de Liarte y Zavaleta A todos aquí, le queremos contar, nos conmueve, nos angustia, nos llena de impotencia todavía su mensaje, representado en una de las frases que utilizó para anunciar el informe: "Pisar Zavaleta es poco menos que desafiar a la muerte".

¿Cree usted que así tendremos entonces ayuda de alguien, para combatir al paco?
¿Considera que ahora sí la sociedad juzgará como injusta la ausencia del Estado? ¿Por qué se refiere "al barrio Zavaleta" en esporádicas consideraciones y presenta en su informe a "La" Zavaleta? ¿No sabe que el barrio fue constituido por iniciativa estatal y por eso se llama Núcleo Habitacional Transitorio Zavaleta? ¿Hace falta coraje para contar sólo malas noticias de los barrios humildes, o es precisamente al revés? ¿Sabe usted entre qué calles queda Zavaleta? (lo tildaremos en este caso de ignorante, para no tratarlo de mentiroso, puesto que en su informe se exhiben mayoritariamente escenas de otros barrios; sobre los cuales tampoco compartiríamos una estigmatización tan burda).
¿Le parece que será fácil para los trabajadores de este lugar conseguir empleo tras las tremendas infamias que nos adjudica su informe? ¿Tiene planeado ir a rendir cuentas de su información ante los empleadores que han despedido a algún vecino, por la versión irreal de Zavaleta que usted difundió? ¿Supone que nuestros adolescentes se sentirán orgullosos de presentarse como pibes de

Zavaleta a la hora de enamorarse? ¿Qué hubiera sentido usted, o su familia, si al volver del colegio, se encontrara acusado de 'piraña'? ¿No tiene valor el trabajo netamente comunitario que permitió que hubiera comedores donde no había comida? ¿Piensa que desinformando desde esa óptica sí entrarán los bomberos al barrio cuando se incendie alguna de nuestras casas? ¿O ahora llamará uno por uno a todos los choferes de colectivo que, desde la emisión del informe, ya no se detienen aquí?

¿Confía en que será más fluido el acceso de las ambulancias, amedrentando a los médicos con ese resumen malintencionado? ¿Por qué no filmó cómo cientos de familias cooperan aquí cuando un vecino no puede pagar la cochería de un familiar? ¿No advirtió que nosotros tomamos mate con la puerta abierta? ¿No encontró aquí las clases de apoyo, las murgas, el arte y el deporte tomados como herramienta para el desarrollo? ¿Y el trabajo de años de la Iglesia en este barrio? ¿Conoce usted la Capilla dedicada a la "Virgen Desatanudos" que nuestro querido Párroco el Padre Pepe hizo con nosotros hace años? ¿Sabía que allí nuestros hijos/as recibieron una catequesis preventiva, fueron a exploradores, formaron la "Murga Padre Daniel de La Sierra", formaron parte del "Movimiento Juvenil Nuestra Señora de Caacupé" que camina hace años haciendo el bien en nuestro barrio? ¿Sabe usted que nuestra Iglesia del Barrio dio una respuesta contundente al problema del paco exclusivamente para los pibes del barrio que se llama "Hogar de Cristo" y que en sólo un año y meses ha acompañado a innumerables chicos y chicas en la dura y heroica recuperación? 7 Sabemos que el bien no es noticia. Sin embargo, a pesar de esto, creemos y queremos hacer el bien en nuestro barrio.

¿Y los cursos de alfabetización? ¿Y los talleres de oficio, de vecino a vecino? ¿Y las mañanas movilizadas, no por la droga, sino por los miles de trabajadores y estudiantes que madrugan para pelear por su dignidad? ¿Por qué no le respondió los llamados al vecino que lo llamó todos los días desde la emisión del documental, para invitarlo a conocer la versión completa de Zavaleta? ¿No hubiera sido mejor un informe que abordara la incapacidad del Estado para cubrir la demanda, claramente insatisfecha, de suficientes escuelas para tantos pibes que aquí eligen estudiar? ¿Y no entrevistó a ninguna de esas madres tan madres? ¿Y los padres tan padres? Todo eso se le olvidó en el lamentable informe, que hoy nos une en la indignación, y nos obliga a exigirle la rectificación de sus conceptos, además de esperar urgente una pronunciación del INADI.

Nos cuesta creer que sea lo suficientemente ingenuo como para no comprender que un solo soplido mediático cargado de prejuicios arrasa con el esfuerzo cotidiano que hacemos miles de vecinos para hacer del nuestro un barrio digno, y respetado. Donde usted señala pibes peligrosos, nosotros vemos pibes en peligro. Donde usted filma con su diminuta camarita un átomo minúsculo de la realidad cotidiana, nosotros le pedimos que no tenga miedo que deje su cámara y abra los ojos para "ver más allá". Desde aquí, donde usted asegura que viven todos narcos -tal vez para dotar de falsa valentía a sus informes-, nuestro Padre Pepe le responde con una pregunta: "¿Cree que los

narcos vivirían en un barrio donde las cloacas se tapan y la luz se corta cada dos por tres?". ¿Sabe que las cloacas que están tapadas son, en buena parte, la consecuencia de una montaña de escombros abandonados por el Estado que derrumbó las viejas casas, hace más de un año y medio, inaugurando simultáneamente un foco infeccioso, cuyo origen omitió su documental?

El testimonio del Padre Pepe en su reporte queda desencajado y está sacado de contexto.

Acuérdese siempre que todo texto sacado de "su" contexto no tiene cohesión ni coherencia alguna; sabemos que no son dos valores que les interese; pero a nosotros sí y a nuestro querido Padre Pepe también. Por eso nos duele que en un momento tan importante de su vida como cura de nuestro barrio no sean capaces de respetar su palabra siempre cauta, serena y comprometida con nosotros; porque él es un luchador de la vida que históricamente ha bregado por la integración de este barrio que usted considera "la muerte".

Por eso, esta carta, como la carta de repudio presentada en América TV por los Curas Villeros y todas las manifestaciones de rechazo van en consonancia con la respuesta que Pepe le propinó en la revista barrial: "Estamos en contra del periodismo amarillo, que sólo muestra lo malo de nuestros barrios (ejemplo: informe de América TV)".

Sufrimos, en nuestro querido Zavaleta, la indiferencia de muchos medios de comunicación y la discriminación de quienes ingenuamente compran como verdades la imagen fabricada por el periodismo amarillo, que usted tan bien representa.

Claro que hay droga en nuestro barrio, y habrá delincuencia como en tantos otros. Y por eso creemos que los medios debieran hacerse cargo de exigir también la seguridad menos mediática, la menos rentable, la seguridad de nuestros pibes y de los barrios más castigados. Pero de ningún modo entendemos que las comunidades trabajadoras deban ser satanizadas en función de difundir la ausencia del Estado.

Nosotros somos los que luchamos contra el paco y lo sufrimos, mucho más de lo que dura alguno de sus informes. Pero para combatirlo, no necesitamos periodistas que finjan ser héroes y hundan definitivamente a nuestro pueblo. No necesitamos que embolsen al vecino trabajador con los narcos, sin profundiza!" jamás ¡as investigaciones que realmente permitirían borrar la droga de nuestras calles. No necesitamos que siga sembrando el terror, para que la sociedad se convenza de condenar la pobreza. Necesitamos que alguna vez, aunque venda menos, aunque no lo deje parado como un valiente y aunque vaya en contra de sus intereses económicos o profesionales, al menos una vez, evite condenar a las víctimas y se pregunte: "¿Por qué pasa lo que pasa?".

Quienes de verdad ponemos el hombro desde abajo, quienes de verdad no vendemos nuestra dignidad, quienes de verdad vamos contra las drogas, quienes de verdad defendemos a nuestros pibes y quienes de verdad amamos a Zavaleta, seguiremos luchando para que el barrio salga adelante, a pesar de tantas adversidades y de tanto egoísta inescrupuloso, que compra fama

vendiendo mierda sobre un barrio marginado, que subsiste a tuerza de trabajo y que resiste a tanta indiferencia, como resistirá, sin dudas, a sus insalvables agravios.

A la espera de una rectificación, urgente y contundente;

Los vecinos de Zavaleta. 1 de junio de 2009

Adhieren: Organizaciones sociales y grupos comunitarios de Zavaleta; Servicio de Paz y Justicia (de Pérez Esquivel) y P. José María Di Paola; P. Carlos Olivero, P. Facundo Berreta, P. Juan Isasmendi. Equipo de Sacerdotes para la Villa 2 1 -24 y N. H. Zavaleta.

Comunicado de rechazo del premio a la libertad de expresión de la editorial Perfil

Históricamente, Jorge Fontevecchia se ocupó de arrancar retazos de realidad para vestir a sus mentiras como si fueran verdad.

Aun cuando no teníamos garganta y vivíamos sujetos a la manipulación de los medios de comunicación, sus publicaciones ya se ocupaban de someternos a toda demonización, pero curiosamente... ¡Ahora nos considera buena gente! Con un burdo manotazo desde el oportunismo, nos propone aliarnos a su cinismo y nos hace llamar, para comunicarnos que nos van a galardonar.

Así nomás, por pura adoración, de golpe nos quiere entregar el premio a la "Libertad de expresión". Pero ni una, ni mil estatuillas van a lavarnos el bocho, ni van a hacernos olvidar al Fontevecchia de 1978. Por aquel tiempo, este hombre que hoy se atribuye autoridad para condecorar a nombre de la libertad acompañaba en silencio los crímenes de lesa humanidad. Y por si no bastara para sacarle la careta esa famosa tapa que su grupo le robó a la salud del Flaco Spinetta, les dejamos acá mismo una muestra histórica de su periodismo: este editorial anónimo de la revista La Semana, que dirigía junto a los dueños de la picana, reproduce el comportamiento que tuvo la prensa servil y nos otorga argumentos de sobra para rechazar el premio de la editorial Perfil.

“La Carta de ‘Verdad’ dice que 10 mil personas faltan de sus hogares. Vamos a aceptar la cifra como cierta, por más exagerada que parezca. ¿Cuántas de estas víctimas están ahora en el extranjero y se fingieron raptadas para salir del país sin ser molestadas? ¿Cuántos mártires viven ahora en la clandestinidad y de vez en cuando se dedican a poner bombas? ¿Cuántos cayeron en enfrentamientos armados con las fuerzas de seguridad y nunca fueron debidamente identificados? Sería importante saberlo.

Sigue diciendo la iracunda misiva: 'En este país existen campos de concentración atroces'. ¿En qué

lugar? ¿Cómo es que nadie se entera? Porque en el exterior se habla mucho de esos lugares, pero nadie proporciona más que vagas referencias. Yo creo que es muy fácil vivir en Europa – siempre en lugares de primera categoría- y dedicarse a la tarea de denunciar 'atropellos' que ocurren a muchos kilómetros de distancia. Se trata de algo así como una beca, una manera muy cómoda de luchar. Basta con tener una imaginación bien entrenada y destreza en las relaciones públicas para lograr el apoyo de determinados medios periodísticos. ¿Cómo se sentirá esta gente al difamar al propio país, al solicitar sanciones políticas y económicas contra los propios compatriotas? Me pregunto ingenuamente: si son tan valientes, ¿por qué no vuelven y siguen la pelea hasta el final?

Hay una cosa que quiero decir: personalmente me repugna eso de ir al extranjero a pedir protección. A mí me daría vergüenza solicitar la intervención de los vecinos en mis asuntos privados. Por una cuestión de amor propio.

La Carta de 'Verdad' (¿habrá sido escrita en Argentina?) no es más que una pieza de la campaña antinacional que se desarrolla en distintas partes del mundo. Usa los mismos argumentos, ya gastados hasta el cansancio, y no contiene ningún reproche para los violentos del marxismo. Es más, deja ver la verdadera filiación de su remitente en una frase. Se le dice al periodista que 'no quedará impune su insolencia'. Eso es una amenaza de muerte. Si creyó amedrentarme, lo lamento por usted. No lo ha conseguido. Un periodista argentino”.

Por todos esos motivos y por los 30 mil compañeros desaparecidos, desde las 15 asambleas villeras que conformamos el colectivo La Poderosa decidimos rechazar la idea morbosa de recibir un premio a la libertad de expresión de manos del "periodista argentino" que auspició esa siniestra publicación: nuestra libertad será más libre, cuando todos los cómplices estén en prisión